

Cafés Pedagógicos: Las historias que fuimos, somos y seremos

Paola Rodríguez, Claudia Saboyá, Yennifer Villa,
Miguel Angel Franco, Fernando Escobar Cano, Marco Raul Mejía
Movilización Social por la Educación Mesa Bogotá

Cafés Pedagógicos:

Las historias que fuimos, somos y seremos

Autores y autoras

Paola Rodríguez, Claudia Saboyá, Yennifer Villa, Miguel Angel Franco, Fernando Escobar Cano,
Marco Raul Mejía

Movilización Social por la Educación Mesa Bogotá

Contenido

Haciendo historia: memorias de la MSE	8
Los cafés pedagógicos cargados de PEPAS	13
Los PEPAS una apuesta política de la MSE	13
El Café Pedagógico con un sentido político	15
Caleidoscopio de la Movilización Social por la Educación: visualizado desde los Cafés Pedagógicos ...	17
Otros sentidos y significados	20
Matices de los Cafés Pedagógicos	21
¿Cómo comenzó el camino..?	21
Primer Café Pedagógico: Las palabras de los y las profes	23
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	23
Tejiendo el Café	24
Memoria del Café	26
SEGUNDO CAFÉ PEDAGÓGICO	28
Trashumancias por las escuelas, los conflictos y sus actores	28
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	28
Tejiendo el Café	29
Memorias del Café	31
TERCER CAFÉ PEDAGÓGICO	34
Pedagogías del conflicto en los territorios escolares	34
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	34
Tejiendo el Café	35
Memorias del Café	36
¿Educación para la guerra o educación para la paz?	37
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	38
Tejiendo el Café	39
Memorias del Café	40
QUINTO CAFÉ PEDAGÓGICO	42
¿Educación para la guerra o educación para la paz?	42
Región de Popayán	42

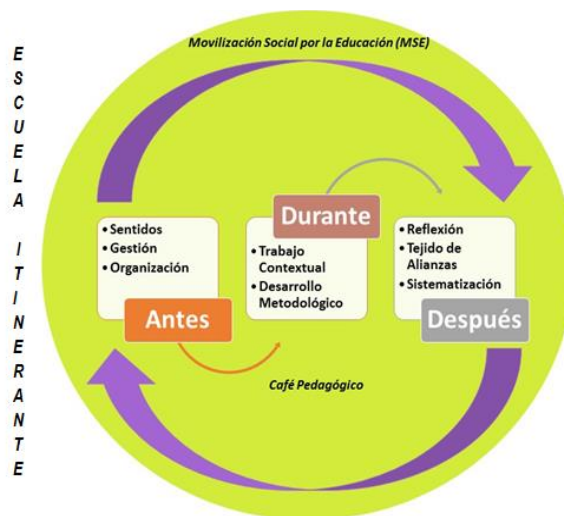
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	43
Tejiendo el Café	45
Memorias del Café.....	45
SEXTO CAFÉ PEDAGÓGICO	48
“Cine en Movimiento”	48
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	48
Tejiendo el Café	48
Memorias del Café.....	50
.....	51
SÉPTIMO CAFÉ PEDAGÓGICO	52
Galería por las memorias de la guerra y la paz	52
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	52
Tejiendo el Café	53
Memorias del Café.....	54
OCTAVO CAFÉ PEDAGÓGICO	56
“Galería por las memorias de la guerra y la paz”	56
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	56
Tejiendo el Café	57
Memorias del Café.....	58
NOVENO CAFÉ PEDAGÓGICO	60
Costurero de la memoria, centro de memoria paz y reconciliación	60
Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico	60
Tejiendo el Café	61
Memorias de Café.....	63
Construyendo otras pedagogías	65
Hacia otra construcción de los	69
Cafés Pedagógicos	69
Referencias	71

Presentación

La Movilización Social por la Educación (MSE) en la búsqueda por construir una educación que de vía al diálogo de saberes, se replante otras maneras de movilizar la palabra y el pensamiento, abra caminos desde las subjetividades individuales y colectivas encuentra en los cafés pedagógicos, una posibilidad para generar una escuela itinerante desde, con, para las múltiples educaciones que transitan por los quehaceres de educadores-educandos y educandos-educadores, quienes desde la práctica en los territorios han re-pensado otras formas de tejer educaciones. Los cafés son, por tanto, esos escenarios, lugares, para interpelar los currículos escolares, perturbar la normatividad propia de la “empresa escolar” y de la industria del conocimiento tan propio del Capitalismo de este tiempo.

Pero ¿cómo es posible construir un café pedagógico?, ¿qué hacer en cada uno?, ¿qué temáticas abordar? Dar respuesta a estos y otros interrogantes permite pasar de la pregunta del ¿cómo se hace? que da cuenta de los aspectos procedimentales y didácticos para trascender a preguntas propias de la Educación Popular ¿para qué?, ¿con quiénes? y ¿dónde?, en otras palabras, situarse desde el sentido y no en la metodología, que en últimas ubica a los agentes externos en clave del paradigma educativo anglosajón y no, latinoamericano.

Figura 1. Rutas de la Experiencia Café Pedagógico



Es decir, al interior de la MSE surge una ruta para tejer las experiencias del Café Pedagógico, subdividida en tres momentos: antes, durante y después. En cada uno existen acciones realizadas por el equipo, las cuales en el momento de comprender ¿para qué el Café Pedagógico? amplían la mirada sobre la Educación Popular (EP), donde la intención de cada acción posibilita construir otros caminos.

Antes del Café Pedagógico

Los sentidos alrededor del Café Pedagógico son la premisa fundamental para aportar a la constitución de una escuela itinerante, en el contexto específico para partir de un aprendizaje situado. Por esta razón existen encuentros previos del equipo de trabajo para discutir en torno a preguntas como: ¿para qué el Café Pedagógico?, ¿con

quiénes realizar el Café Pedagógico?, ¿en qué lugar?, ¿cuál será el detonante?, ¿sobre qué asunto se pondrá la mirada?, ¿cuáles serán las formas de encuentro?, ¿de qué manera enlazar los Cafés Pedagógicos?, ¿cómo dinamizar la Comunicación Popular?, entre otras.

Asimismo, al comprender el Café Pedagógico como un espacio des-centralizado y re-construido por la experiencia se requiere la generación de alianzas con sujetos y colectivos para, de esta manera, tejer vínculos que trascienden y sitúa la práctica en una relación entre iguales que se encuentran previamente para construir acuerdos, vivir el conflicto y facilitar espacios entre diversas apuestas políticas, haciendo posible el aprendizaje colaborativo propio de la Educación Popular.

Durante el Café Pedagógico

En este momento es en el que se hace posible la experiencia del Café Pedagógico. Aquí, se pone en práctica lo organizado previamente para que las diversas voces sean las protagonistas de este espacio, con el fin de generar un diálogo de saberes además de una negociación cultural, desde las experiencias, sentires e ideas de las personas participantes, poniendo en juego el aprendizaje problematizador en un ejercicio de confrontación de saberes.

También es el tiempo de recoger información, para reconstruir un nuevo Café que responda a las necesidades que en estos espacios se generan, permitiendo entre los y las participantes la constitución de líneas comunes y acuerdos para la acción.

Después del Café Pedagógico

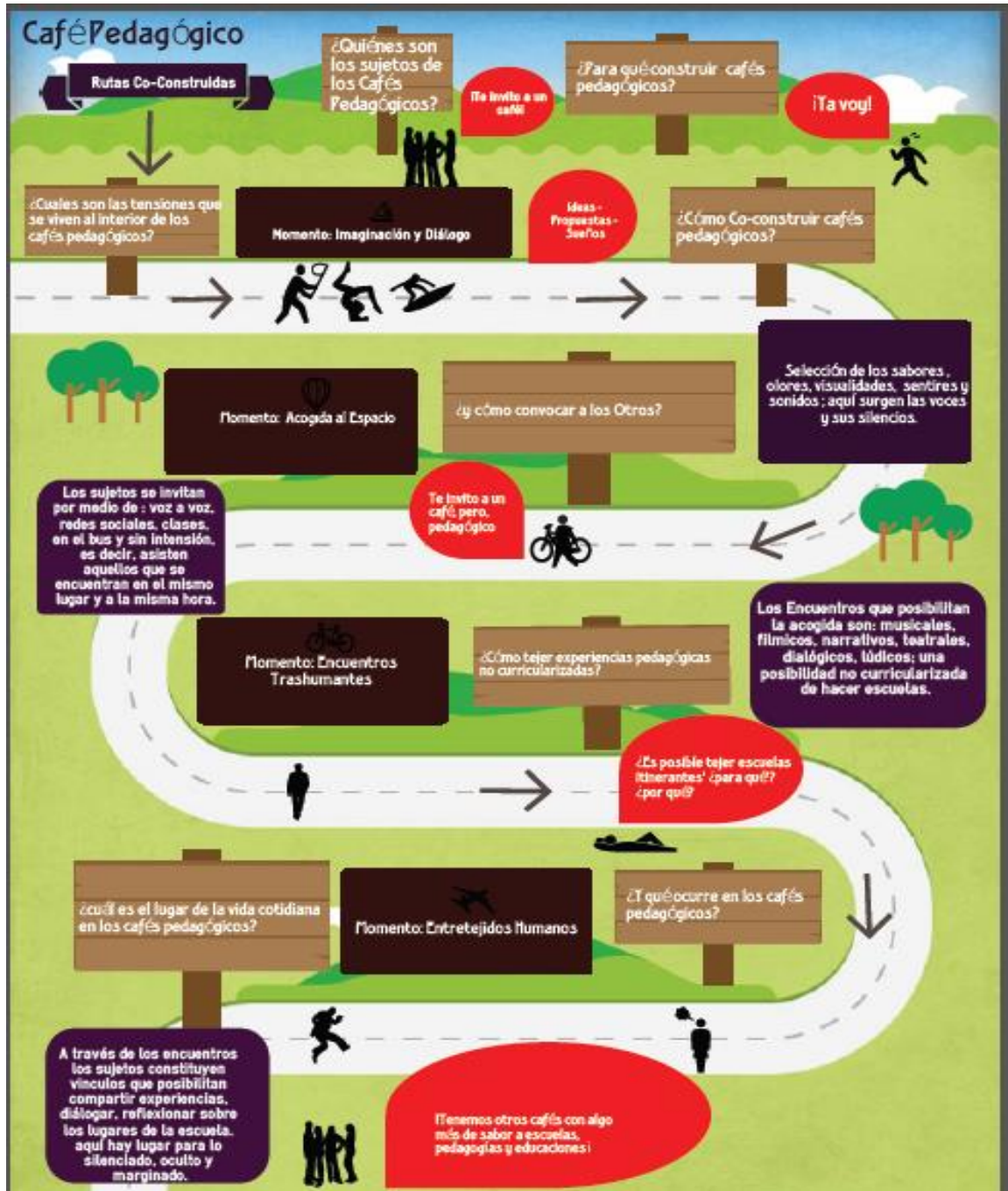
Este momento del *después* va en dos vías. Por un lado, se orienta hacia la construcción de un nuevo Café, para esto se realizan encuentros de reflexión y acción sobre el espacio. Aquí confluye la crítica y autocrítica con la premisa de hacer siempre un encuentro fundado en los principios de la Educación Popular. Por otro lado, en un ejercicio constante, busca construir la sistematización de esta experiencia, generando a partir de su quehacer una producción de saberes sobre el café como un dispositivo de formación.

Este texto retoma esta última intencionalidad: la Sistematización de Experiencias del Café Pedagógico. Con este proceso se dará respuesta a preguntas como: ¿de qué manera construir otras experiencias desde la Educación Popular que posibiliten el encuentro entre los sujetos para repensar la escuela itinerante como un escenario de resistencia?, ¿cómo se entretejen los cafés pedagógicos desde las voces de los silenciados?, ¿cuáles son los saberes que transitan y se constituyen al interior de los cafés pedagógicos luego del encuentro entre las subjetividades?, y ¿cómo el café ~~mismo~~ replantea otros dispositivos tradicionales de formación en la Educación Popular?

La ruta por la que camina el Café Pedagógico (ver Figura 2) es insumo para la construcción de esta sistematización con la que se espera aportarle a las y los educadores populares, educandos-as, maestras-os, estudiantes, jóvenes, padres y madres, saberes propios de la escuela itinerante y su

propuesta metodológica para ir haciendo posible las otras educaciones, con las que se sueña y se está construyendo por medio de esta experiencia.

Figura 2. Rutas co-construidas del Café Pedagógico



Los matices que se representan en el gráfico, proponen unos ejes para reflexionar sobre lo que significan estos espacios, los cafés; para identificar de qué manera sus construcciones aportan a la consolidación de saberes con un sentido de identidades que fomente propuestas pedagógicas

alternativas de formación que transformen esos dispositivos clásicos como la conferencia, los paneles, las mesas redondas, en lugares en los que se rescatan las cosmogonías propias, se apropian otras visiones del mundo, además se permite hacer del Café Pedagógico un escenario que evidencia la nueva relación entre el saber y el conocimiento propuestos por las Pedagogías desde el Sur.

Así, estas ideas serán una opción para que como colectividad afirmemos a los cafés como un proceso de re-creación y búsqueda por y de otras formas de conocer y reconocer los saberes, esos que se construyen con el otro desde sus necesidades, duelos, lecturas, identidades, cuerpos y maneras de reivindicarse para mantener vivos los procesos que afirman el pensamiento crítico, la diversidad étnica, de género, edad, clase, de opciones sexuales así como las construcciones políticas y culturales.

Haciendo historia: memorias de la MSE

“Lo mejor que el mundo tiene está en los muchos mundos que el mundo contiene, las distintas músicas de la vida, sus dolores y colores: las mil y una maneras de vivir y decir, creer y crear, comer, trabajar, bailar, jugar, amar, sufrir y celebrar, que hemos ido descubriendo a lo largo de miles y miles de años”. Eduardo Galeano (1998).

Uno de esos muchos mundos a los que el maestro Eduardo Galeano hace referencia son las educaciones. Educaciones que de-construyen y tejen una propuesta pedagógica y alternativa a las políticas que reducen la educación a la transmisión de conocimientos, niegan la diversidad cultural y no tiene en cuenta los elementos políticos, económicos y sociales del contexto.

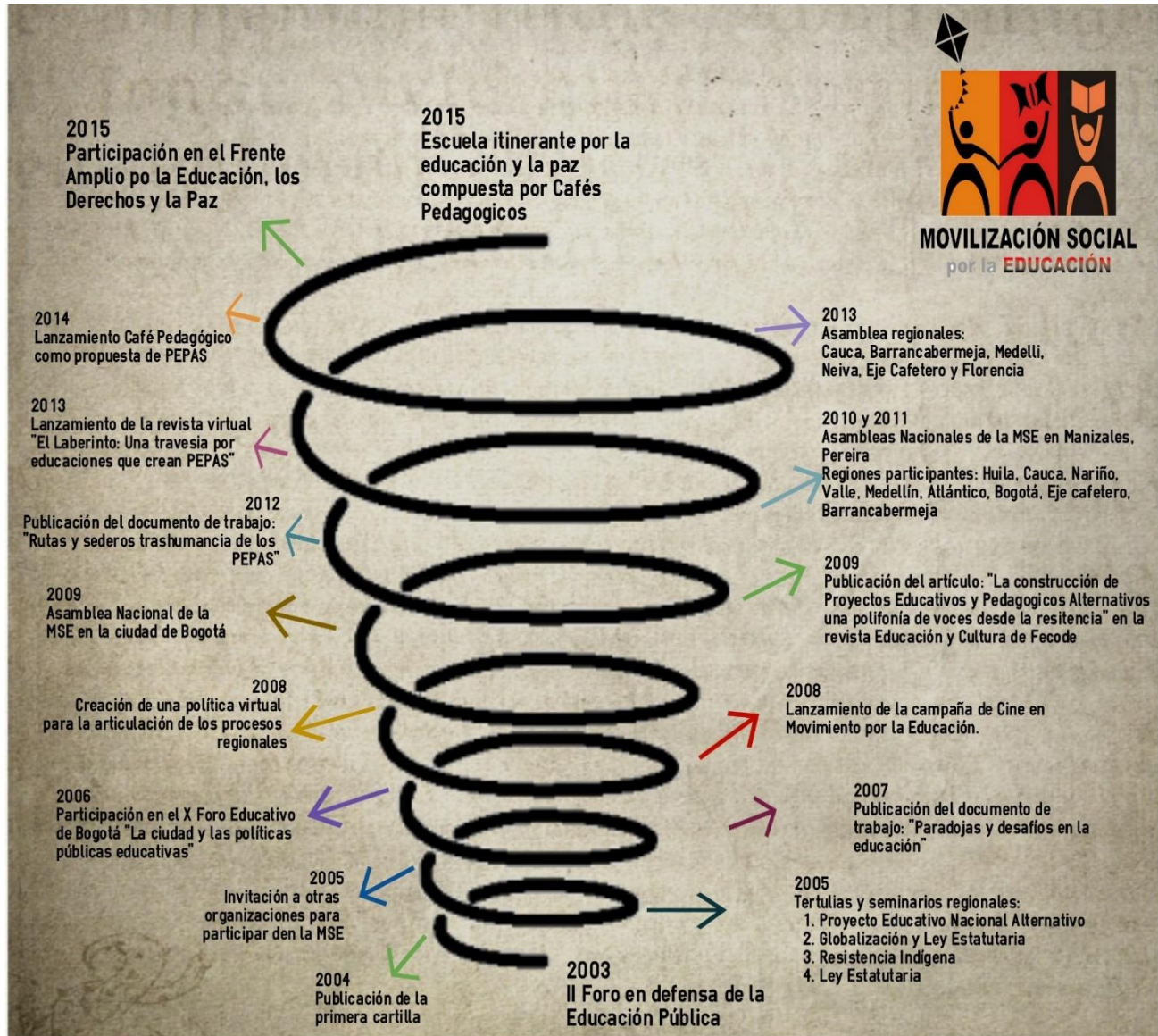
La construcción de estas educaciones alternativas se ha vuelto el mayor de los retos para la Movilización Social por la Educación (MSE). En once años de historia la MSR se ha arriesgado a tejer, descubrir, soñar, crear, trabajar y consolidar una propuesta educativa que fortalezca la construcción de un país para la vida digna en el que hombres y mujeres, como lo señaló en 2010 Choquehuanca, queramos volver a vivir bien. Esto significa que ahora empezamos a valorar nuestra historia, nuestra música, nuestra vestimenta, nuestra cultura, nuestros idiomas, nuestros recursos naturales, y luego de valorar [decidamos] recuperar todo lo nuestro, volver a ser lo que fuimos (Ibañez, A. & Aguirre Ledezma, N., 2013).

En ese sentido valorar nuestra historia, es decir, la historia de la MSE Mesa Bogotá, significa reconstruir las ideas, legados y aportes de movimientos, organizaciones y sujetos. Significa, además, contar y esbozar los momentos en los que se ha hecho posible plantear otras educaciones, proponer los Proyectos Educativos y Pedagógicos Alternativos (PEPAS) como opción para combatir la educación hegemónica, caracterizados por ser generadores de contra poder; es decir, proyectos educativos que al ser planteados desde, con y para las comunidades construyen justicia, democracia, libertad, autonomía y solidaridad.

En relación con la historia, esbozamos una línea del tiempo, pero no una línea recta. La historia de la MSE, en este país de múltiples y diversas expresiones, se ha ido tejiendo en espiral, con saltos y rupturas. Repitiendo quizás situaciones ya-recorridas, pero con aprendizajes nuevos, esto hace que sea una espiral ascendente, en donde se evidencian progresos y algunos retrocesos que se han dado

en la construcción de una educación alternativa, diversa y polifónica, expresión de lo silenciado, ocultado, invisibilizado. .

Figura 3. Historia de la MSE¹



En esta línea se evidencia un gran cantidad de historias, personajes, cotidianidades, construcciones y sentires que se han encontrado, se encuentran, construyeron y construyen un lugar para todas y todos que permite transformar y, porque no, resistir desde diferentes realidades.

A lo largo de su historia, la Movilización Social por la Educación se ha venido configurando como un escenario, en el cual diversos procesos sociales y subjetividades convergen con la intención de debatir, socializar y proponer un proyecto educativo alternativo para el país que garantice la educación como un asunto público y un derecho. Así mismo, propicie escenarios de participación y

¹ Esta gráfica es modificación de la línea del tiempo publicada en Cárdenas Agudelo, Henao, & Franco, 2014.

organización social por la defensa de educaciones autónomas, populares y diversas; y en este camino empodere a los desiguales y excluidos en los múltiples encuentros de hacer educación.

La Mesa Bogotá de la Movilización Social por la Educación surgió inicialmente como un espacio de convergencia de más de 30 organizaciones sociales que trabajaban de permanentemente en torno a la educación y las políticas públicas, la participación social en educación y la educación como asunto público. La Mesa se constituyó como un espacio de reflexión, encuentro de experiencias y debate entre diversas personas, organizaciones y procesos sociales (Movilización Social por la Educación, 2007).

Las intenciones de esta propuesta política y social fueron sintetizadas en cuatro puntos, por Cárdenas, Henao & Franco (2014):

1. Escenario de encuentro: articular diferentes organizaciones que se encontraban fragmentadas en el terreno educativo distrital y nacional.
2. Coordinación de acciones: en torno al asunto educativo, realizar acciones colectivas para disputar las propuestas oficiales y construir alternativas de transformación.
3. Construcción de un proyecto educativo alternativo para la nación: la MSE, como espacio participativo de diferentes actores educativos, estaría encaminado a construir un proyecto alternativo en el campo educativo, que tuviera como eje central la educación como derecho y asunto público.
4. Establecer espacios de encuentro intersectoriales: con el fin de tener en cuenta las particularidades de los procesos locales en las regiones, no se tendría una sola mesa, sino que se establecería una organización por mesas regionales.

Estos ejes son el punto de partida para que las mesas nacionales – y en particular la Mesa Bogotá– establecieran acciones que, reconociendo a las cotidianidades como un factor que moviliza ideas, pensamientos y sujetos, permitieran la generación de escenarios de participación y deliberación en torno a temas y problemas que atañen a la educación en el vínculo que existe entre ella y la realidad, al ser los recortes que construye cada sujeto los que posibilitan entretejer lo común, aquello que me constituye como sujeto colectivo transitando desde su sujeto individual que se historiza desde sus múltiples lugares de enunciación, la realidad.

La MSE ha concebido cuatro lugares para movilizar:

Movilización de la imagen

- Otras educaciones son posibles desde las escuelas itinerantes, explorando y reflexionando desde el cine, la producción audiovisual, la fotografía, las artes escénicas, entre otras expresiones, temas coyundurales o estructurales de la educación.

Movilización de la palabra

- Se conforman las tertulias, espacios de interacción física y virtual con la sociedad en general, para discutir y deliberar públicamente temas de coyuntura nacional e internacional o asuntos de interés particular de alguna región.

Movilización del pensamiento

- El fenómeno recurrente es que algunos actores no encuentran eco en los viejos repertorios y están –en el mejor de los casos buscando encuentros colectivos con otras características.

Movilización desde otra organización

- Las mesas de MSE son dinámicas y tiene múltiples interacciones en su interior y con el exterior.

Estos lugares desde los cuales históricamente se ha movilizado la MSE son los que originan, alimentan y dan sentido a los PEPAS. Para hablar de estos proyectos lo fundamental son las prácticas, entendidas como algo que está sucediendo, no algo que se piensa hacer. A su vez, son unas prácticas que se reflexionan, - no están basadas solamente en el hacer - e implican entre otros elementos: principios, ejes, una opción político-pedagógica, ética, que se van dando no de una forma jerárquica, sino complementaria.

Antes de profundizar en los PEPAS, es importante dar lugar al llamado que se hace desde la Educación Popular a las escuelas sobre la construcción coherente entre el discurso que se enuncia y

las acciones que este conlleva, un llamado que Marco Raúl Mejía y Myriam Awad (2007) sintetizan en estos pilares que dan sentido, contenido y claridad a la propuesta general de la EP:

1. Implica una opción básica de transformación.
2. Exige una opción ética.
3. Construye el empoderamiento de excluidos y excluidas.
4. Parte de la realidad social y se organiza para su transformación.
5. Considera la cultura como escenario fundamental.
6. Opera en procesos de negociación cultural.
7. Impulsa procesos de autoafirmación.
8. Se entiende como un saber práctico – teórico.
9. Genera producción de conocimientos y de vida con sentido.
10. Diferencia niveles en la producción de conocimiento y saberes.

Con estos pilares como referentes es posible afirmar que las educaciones implican una iniciativa de transformación de unas condiciones sociales actuales de explotación, injusticia, desigualdad y desequilibrio. Esto demanda a los actores comprender, leer, crear, re-crear, recrear, elaborar, reelaborar, materializar, entre otros, un proyecto de sociedad fundado en la consolidación de valores como el amor, la solidaridad, la confianza, la esperanza, el respeto, entre otros, los cuales conlleven la construcción real y permanente de una democracia radical.

En ese sentido, para las organizaciones sociales y políticas que han argumentado que es posible construir otras escuelas surge una nueva responsabilidad y compromiso: reconocer la diversidad de los contextos para, desde allí, construir proyectos alternativos que además de posibilitar la realización de los y las educandas-educadoras, deje ser a los y las educadoras-educandas, se deja ser sujetos críticos en constante liberación.

En este sentido, los proyectos alternativos son el resultado de luchas por sociedades más justas que construyen día a día propuestas de educación alternativa desde sus propias experiencias, es decir, lo alterno transita más allá de la contraposición a la norma, por apuestas otras, que colocan bajo sospecha el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado; dichas propuestas son sustentadas sobre principios de equidad, donde se reconozcan las diversidades y singularidades presentes en los sujetos y sus contextos. Allí, es importante tejer y permear otras formas de educación que no transiten por los currículos clásicos, los cuales han sido desbordados por las subjetividades, cuerpos y experiencias cotidianas.

A continuación se mostrarán algunos de los fundamentos de una apuesta política que se ha venido consolidando desde la MSE. Se trata de los Proyectos Pedagógicos y Alternativos (PEPAS), propuesta que da cuenta de la manera en que se asume el reto de leer y transformar la realidad desde proyectos educativos.

Los cafés pedagógicos cargados de PEPAS

Los PEPAS una apuesta política de la MSE

En los Proyectos Educativos y Pedagógicos Alternativos (PEPAS) existe una concepción de mundo que implica generar relaciones armónicas entre los seres humanos, las cuales deben dar lugar al diálogo entre “los distintos” para conformar procesos que rompan las epistemes de occidente y den lugar a la construcción de algunos elementos que, enmarcados en la propuesta del Buen Vivir - Vivir Bien de los pueblos originarios de América Latina como opción política del vida, apuestan por la consolidación de un proyecto centrado en la comunidad, los territorios, la autonomía y en procesos basados en la relación de los diferentes, integrados desde el principio de complementariedad (Ibáñez, A. & Aguirre, N., 2013). Esta visión permite que la MSE desglose y profundice en los principios de los PEPAS: *dignidad, equidad, participación, solidaridad y autonomía*.

- *Dignidad*. A diferencia de la calidad y el bien-estar, este principio radica en la esencia misma de los individuos, los reconoce como sujetos de derechos, en una sociedad en la que casi siempre se tienden a desconocer a las mayorías y a ignorar sus derechos (Movilización Social por la Educación, 2007, p. XXX).
- *La equidad* en y desde lo educativo y demás aspectos sociales. Este principio determina este proyecto alternativo, en cuanto los derechos humanos son herencia de todos y cada uno de los congéneres, de acuerdo con el equilibrio de la balanza entre el esfuerzo personal y las oportunidades que brinde cada organización y cada Estado (Ibíd., p. XX).
- *Participativos*. Los PEPAS no son algo impuesto por un agente externo, por el contrario son diseñados y realizados por el grupo que los formula. Su componente fundamental es la pertinencia con la realidad donde se construye.
- *Autonomía*. Los PEPAS fortalecen la *autonomía* de los sujetos y, con ello, motiva que transformen su realidad y mantengan el control del proceso. Esto permite que los proyectos no se pierdan en otro tipo de acciones o implicaciones políticas, hace que el proyecto no se vuelva enajenable. Es decir, los PEPAS son expandibles, sirven para que otras comunidades aprendan de las experiencias, pero no puede convertirse en algo extraño a la comunidad, por eso la autonomía permite que el Estado u otros agentes no coopten el proyecto y lo pongan a su servicio.
- *La solidaridad*. Este valor permite que los sujetos se sensibilicen frente a las situaciones de conflicto cultural, político y social que los otros viven. Es importante decir que la solidaridad no consiste en negar al otro y realizar por el otro, acciones que encubran y no permitan eliminar radicalmente aquellas situaciones conflictivas (Díaz García, L. O., & Saboyá Orjuela, C. P., 2014, p. XXX).

Los PEPAS son entonces marcos de acción y pensamiento. En sus diversas y múltiples concreciones se pueden articular contextos, historias y tradiciones particulares, no solo de las comunidades indígenas y afrodescendientes, sino de todas las que se conforman en los diferentes territorios. Esta dinámica desborda esa concepción de los regionalismos clásicos que en algunos

casos segregan y discriminan (Movilización Social por la Educación, 2010)². Además, ellos hacen un reconocimiento del contexto y la realidad donde se desarrollan y reviven y recrean lo que es propio. De esta forma, fortalecen las potencialidades individuales y colectivas de los sujetos. Es importante resaltar, los PEPAS se comprometen con la transformación de las problemáticas, no se quedan solo con su reconocimiento y observación.

Son múltiples las dimensiones de operación de los PEPAS. Por ejemplo, en algún momento pueden verse como expresión de la escuela institucionalizada, en otro como los escenarios formativos de una comunidad u organización. Por ende, los PEPAS se visibilizan en y desde diferentes lugares. En lo micro cuando desarrollan resistencias territoriales; en lo meso, cuando hacen parte de la comunidad social, y en lo macro, con relación las formas en que se disputan el poder desde lo político público. La referencia a lo macro no parte de la idea jerárquica que evoca a esta dimensión, un lugar lejano a donde los movimientos sociales deben llegar, sino más bien desde una idea construcción en espiral, en la que se tejen los principios, ejes, lugares y forma en que operan los PEPAS.

La forma que adquieren estos proyectos es rizomática³; es decir, se tejen y crecen de diferentes formas según el territorio donde estén. Cada comunidad busca y crea la manera en que se va organizando, reconociendo que cada uno de ellos es una disputa de poder con el gobierno y la educación. Este rizoma que son los PEPAS, adquiere fuerza, fortaleciendo a la comunidad y convirtiendo a sus integrantes en participantes activos, organizadores y creadores de los componentes del PEPA-

Esta forma en la que se articulan los PEPAS es la que da lugar a la comunicación de procesos y movimientos sociales en torno a lo educativo, ya que a partir de ellos se fortalecen las experiencias y la esperanza de que ¡sí es posible construir un mundo diverso, democrático y para el Buen vivir – Vivir bien! Ya que son los mismos actores de estos procesos quienes se dan cuenta de que su proyecto educativo es un PEPA, cuando observan que se están dando cambios en su vida, en su comunidad y están construyendo o aportando a la sociedad que quieren.

Para concluir, nos atrevemos a plantear como proceso social y político y como constructores de Proyectos Educativos y Pedagógicos Alternativos, que los PEPAS proponen resistencias, organizan, convocan, evocan y desafían el deseo de amar, indignarnos y sentir la justa rabia freiriana. Esa digna rabia que expresan los zapatistas, como energía permanente para organizarnos y no quedarnos callados ante las injusticias y la mentira, ante la ética perversa que se hizo poder y quiere refugiarnos en el miedo y el silencio, en la destrucción del sentido de la vida, en la cancelación del futuro (Escobar Guerrero, M., 2012).

² Movilización Social por la Educación (S.F.) *La construcción de Proyectos educativos y pedagógicos alternativos una polifonía de voces desde las resistencias*. En documentos: MSE/blog spot

³ En biología, un rizoma es un tallo subterráneo con varias yemas que crece de forma horizontal emitiendo raíces y brotes herbáceos de sus nudos. Los rizomas crecen indefinidamente, en el curso de los años mueren las partes más viejas pero cada año producen nuevos brotes, pudiendo de ese modo cubrir grandes áreas de terreno. Definición tomada de <https://colectivosrurales.wordpress.com/about/>

El Café Pedagógico con un sentido político

Los Proyectos Educativos y Pedagógicos Alternativos se re-encuentran con epistemes y cosmovisiones diversas, construyen conocimientos con sentido e implican una opción de transformación, con ello promueven todas las luchas que los movimientos sociales han impulsado para denunciar y cambiar las formas de opresión que este sistema político y económico ha ejercido sobre el mundo entero.

Allí, se articulan los cafés pedagógicos como ejemplo de PEPAS; estos han movilizado, despertado o permitido reconocer las experiencias, cogniciones, sueños, utopías y esperanzas de las comunidades educativas para plantear una educación liberadora, problematizadora, [que] ya no puede ser el acto de narrar, transferir o transmitir “conocimientos” y valores a los educandos, meros pacientes, como lo hace la educación “bancaria”, sino ser un acto cognoscente (Freire, P., 2005). Se trata de un acto en el que las miradas, los cuerpos, las diferencias y las indignaciones se vuelven colectivas y transitan por el diálogo, la camaradería, la pluralidad y, a su vez, potencian propuestas que reconocen el Buen vivir – Vivir bien como una opción política para re-crear nuevas identidades.

Para los PEPAS se han trazado principios que los caracterizan y los enmarcan en una propuesta alternativa de carácter político-educativa, entonces los cafés como muestra de estos proyectos han evidenciado en la práctica formas en que hacen evidentes los principios. Por ejemplo, en los Cafés Pedagógicos se promueve la *dignidad* cuando se apuesta por desaprender aquellas lógicas excluyentes, de las diferencias y las diversidades, y se da lugar a otras maneras de pensar, sentir, expresar y posibilitar otras formas de construir realidades.

Cuando aseveramos que los cafés son *participativos*, es porque en ellos encontramos la posibilidad de generar un diálogo, como encuentro de los hombres [y mujeres] para la tarea común de saber y actuar (Ibíd., p. 109). En este sentido, se profundiza el diálogo desde que las personas participantes se reconocen a sí mismas como poseedoras de conocimientos y saberes que fortalecen desde la práctica propuestas de resistencias que permiten a su vez pensar en otras formas de hacer escuela y potenciar contenidos situados desde las realidades propias de los territorios.

Para consolidar y posibilitar estas escuelas alternativas se debe contar con la *solidaridad* de los movimientos sociales, las comunidades y los sujetos–que han decidido aportar a su construcción. Los cafés se *solidarizan* con estas apuestas cuando las nombran, se escenifican, se sienten, dejan pronunciar sus palabras a través de los detonantes que se ponen en marcha en el momento durante el Café. Solidarizarse al interior de estos también abarca la posibilidad hacer de la práctica de la Movilización Social por la Educación, una lucha con los otros, con las otras para que juntas puedan plantear una propuesta para construir otra escuela, una escuela diversa y popular.

La solidaridad expresada de esta manera, da lugar a plantear la *autonomía*. No es intención de los PEPAS cooptar procesos, tampoco de los Cafés Pedagógicos apropiarse de experiencias ni de prácticas; por el contrario centra su atención en potenciarlas para que juntas puedan, desde la unidad, construir escenarios de paz y vida digna. Por tanto, la autonomía es la posibilidad de generar nuevos Cafés Pedagógicos, partiendo de las necesidades y realidades de las comunidades, de la necesidad de construir PEPAS acordes con el contexto del país.

Se construye *equidad*, cuando hombres y mujeres son – reconocidos como sujetos con los mismos derechos e igualdad de posibilidades. Este principio tiene lugar en los Cafés cuando se reconoce y

permite que las voces se encuentren para reivindicar el diálogo de saberes y las experiencias como eje central dinamizador de las apuestas. Desde allí, se busca desarrollar el Café como un espacio donde se admita, discutir, debatir y transformar.

Ahora bien, todo accionar colectivo e individual está ligado a un sentido político, ya que como sujetos de poder, inmersos en un sistema, tenemos la capacidad de subvertir las condiciones establecidas por medio de relaciones y acciones permanentemente construidas. Desde allí, al observar las prácticas del Café Pedagógico de cara a los principios de los PEPAS, se evidencia en ellos una opción política de transformación que retoma el pensamiento crítico y esos ideales por crear y dinamizar procesos que posibiliten proponer y desarrollar otros tipos de escuelas y educaciones que re-conozcan y vinculen a los otros y otras desde sus diferencias.

Al convertir a estas formas de accionar - proyectos de mundos nuevos y nuevas relaciones- opuestas a las dadas por las políticas hegemónicas-, los Cafés Pedagógicos, propone nuevas formas de interpretar, construir, soñar y hacer, como mecanismo para generar otros caminos, para proponer otra justicia, otra política, otro gobierno, otra educación y otras categorías que permitan la existencia de otro mundo posible.

En relación con esto, el siguiente aparte relata las experiencias, aprendizajes, retos, sentires y perspectivas de cada uno de los Cafés Pedagógicos para evidenciar cómo estos escenarios están cargados de PEPAS. Es el momento en el que se argumenta desde la práctica la manera en que se explicitan los principios y ejes de los Proyectos Educativos y Pedagógicos Alternativos. Este relato se construye como un caleidoscopio en el que una misma figura representa infinidad de formas; es decir, estas palabras escritas desde las voces de la Movilización Social por la Educación esperan representar infinidad de sentires, saberes, conocimientos, aprendizajes, de-construcciones y retos de los Cafés Pedagógicos.

Caleidoscopio de la Movilización Social por la Educación: visualizado desde los Cafés Pedagógicos



*“El lenguaje que dice la verdad, es el lenguaje sentipensante.
El que es capaz de pensar sintiendo y sentir pensando.”
Eduardo Galeano*

Una de las formas en que movilizamos y expresamos nuestras prácticas son los Cafés Pedagógicos, espacios que permiten entretejer escuelas itinerantes con puertas abiertas al pensamiento crítico, experiencias, realidades y sueños propios de la utopía. También, son una manera de contar y analizar la realidad educativa desde la perspectiva de los actores; privilegiando otros enfoques del pensamiento, ya no el de occidente desde el cual se ha enseñado que la historia se cuenta desde su concepción, los pobres los cuentan los ricos, la violencia la narran los “no violentos”, la falta de educación la denuncian los educados. Además, desde estos lugares se permite a las y los participantes encontrar alternativas -con una intensión educativa- a sus realidades.

Desde estas realidades y apuestas es posible mostrar que el Café Pedagógico es una de las maneras en que la MSE ha venido construyendo una nueva forma de accionar desde el movimiento social, pues educar se considera un acto que humaniza en la medida en que sumerge a los actores participantes, en la realidad educativa y hace un llamado a que se deje atrás el temor por construir nuevas educaciones, por romper las cadenas que convierten a la educación en un instrumento dogmatizante.

Por ello, es necesario reconstruir la memoria de lo tejido en la MSE a través de los Cafés Pedagógicos, y como una estrategia de organización desde la Educación Popular para entretrejer en las escuelas itinerantes, de puertas abiertas al pensamiento crítico, experiencias, realidades y sueños propios de la utopía, construidos desde los territorios.

Para contextualizar y articular los caminos recorridos desde la MSE, se resalta que las narrativas encontradas pretenden evidenciar los hilos invisibles que amarran las subjetividades desde lógicas y discursos normativos y segregadores. Así mismo, se pretende dar lugar a lo in-nombrable, lo perturbador, lo que existe pero a lo cual no se le quiere dar lugar.

Desde la diversidad de narrativas colectivas de hombres, mujeres, afros, indígenas, estudiantes, jóvenes, homosexuales, personas con discapacidad y sus voces se tejen los encuentros o desencuentros. En esos espacios se posibilitan miradas, como un caleidoscopio sonoro donde confluyen los sonidos y silencios de los marginados, excluidos, segregados, oprimidos, en el sentido que lo plantea Freire (1975): "(...) seres duales, inauténticos que "aloja" al opresor en sí... solo en la medida que descubran que "alojan" al opresor podrán contribuir a la construcción de su pedagogía para su liberación (...)".

En este sentido, los encuentros propuestos para el Café pretenden romper con los paradigmas de normalidad convencionales, de tal manera que se quiebren las relaciones construidas desde esquemas tradicionales que, de alguna manera, reivindican la zona del *no ser*, donde lo diferente de los cánones de normalidad como, por ejemplo, de la escuela tradicional y homogénea, no es permitido. También, surgen algunos de los procesos organizados en momentos diferentes de la MSE, como las tertulias, los foros, las conferencias.

En cada espacio-diseñado para los cafés se busca que los lenguajes adquieran un significado que trascienda lo estandarizado; allí los cuerpos empieza a transformarse desde sus realidades y las expresiones de afecto, emociones, sentires, dolores y tristezas no son atravesadas por el "deber ser" o los estándares educativos que encasillan y anulan las diversidades. Por el contrario, desde los lenguajes se reivindican procesos que al pasar primero por los cuerpos como el primer territorio de identidad, cambio y resistencia, reconocen las diferencias.

Desde las metodologías propuestas para los cafés, descritas más adelante, se pretende conectar a los y las participantes desde la alteridad que viven de cotidianamente desde sus sentires y realidades; que muchas veces son impuestas por una sociedad excluyente ante cualquier tipo de diferencia que no pueda ser regulada, medida o controlada. Desde esta realidad cotidiana cualquiera entraría en esos principios de segregación. Es en esos lugares oscuros, donde se pretende resignificar a las pedagogías críticas, permitiendo que la MSE tenga una mirada desde el sur, y de los de abajo, y se articule a las experiencias que a lo amplio del territorio se tejido desde las educaciones populares, donde no existe una superioridad del conocimiento sobre el saber; por el contrario, se da el mismo valor educativo a través de las construcciones culturales que dejan ver las subjetividades; los encuentros desde el café nos reafirman desde las diferencias, aquellas sutiles, invisibilizadas y poco perturbadoras que, de alguna manera, desestabilizan el sistema educativo tradicional.

El encuentro con cuerpos diferentes nos permite recordarnos y apostarle a la *diversidad* como una categoría enriquecedora que da apertura a la pluralidad y reivindica otras maneras de ser y estar. Estos espacios nos reafirman en la idea de que los procesos educativos no solo deben tener discursos que reconozcan las diferencias; si no apuestas y acciones transformadoras que, desde la

práctica, a través de miradas, contactos, saberes, exploraciones, medien con respecto a los paradigmas consolidados en torno a lo que implica la humanidad, pero no la idealizada, sino una que se evidencia en las múltiples manifestaciones cotidianas desde las cuales se construyen procesos de hospitalidad⁴, en los que se concreta ese principio de la Educación Popular cuando señala que somos humanamente diferentes, culturalmente diversos y vivimos en mundos que nos hacen socialmente desiguales.

Desde allí, el propósito es re-construir la memoria de los Cafés Pedagógicos para visibilizar los saberes propios en torno a estos espacios no-curricularizados pero permeados por la pedagogía de la Educación Popular y la práctica de sujetos en sus cotidianidades como maestros, maestras, estudiantes, hijos, trabajadores, esposos, madres, padres y múltiples roles vivenciados en sus territorios.

(...) el Café Pedagógico es la apuesta por un escenario para la construcción, en el que a partir de la palabra dicha interactúan los sentires vitales de los partícipes—de los y las profes, en su cotidianidad pedagógica y personal. Allí resulta, como se espera en soñadores y soñadoras, una comunicación que no tiene pisos desiguales, sino que se dibuja como una comunicación horizontal, que promueve los tan freirerianos diálogos de saberes y estimula la creación de rompecabezas discursivos y pedagógicos que conforman complementos reflexivos necesarios sobre el quehacer y el qée-no-hacer desde el rol docente, a la luz de una sociedad tan particular como la nuestra.

Archivos de la MSE, Cristian López

⁴ Entendida desde el recibimiento a algo o alguien, donde la hospitalidad es clara muestra de la necesidad y posibilidad de recibir al otro en nuestra morada (llámese casa, comunidad, identidad, entre otras).

Otros sentidos y significados



Desde lo descrito, reafirmamos que los espacios del Café apuestan por darle lugar a otras formas de conocer y reconocer los saberes, esos que se construyen con el otro desde sus necesidades, duelos, lecturas, identidades, cuerpos, maneras de reivindicarse para mantener vivos los procesos que afirman el pensamiento crítico como construcciones desde lo político y lo popular en las escuelas itinerantes que se tramitan desde esos principios de la Educación Popular que son recordados hoy, por esto intentamos volver experiencia, saber y conocimiento los aprendizajes de esta sistematización.

Los Cafés Pedagógicos han movilizado, despertado o permitido reconocer y rescatar sentires y apuestas—que dan cuenta de la multiplicidad de experiencias, cogniciones y movimientos que las comunidades han venido realizando para hacer un homenaje a la memoria y a las reivindicaciones de sus luchas.

“Cuando miramos en los otros, podemos identificar sus necesidades”.
Archivos de los y las participantes a los Cafés

Es en estos espacios en donde los otros y otras son reconocidos como: amigos, *parceros*, colegas, compañeros o simplemente otros. Desde allí, las miradas, los cuerpos, las diferencias y las indignaciones se vuelven colectivas, y transitan por el diálogo, el compañerismo, la camaradería, la pluralidad; como expresiones que permiten potenciar propuestas que reconocen el buen vivir, vivir bien, y rompen las cadenas de colonización que han permeado y fracturado nuestras identidades.

“Es necesario reivindicar las educaciones indígenas”
Archivos de los y las participantes a los Cafés

La reflexión en torno a estos espacios posibilita, entonces, identificar de qué manera sus construcciones aportan a la consolidación de saberes con un sentido de identidades y fomentan propuestas pedagógicas alternativas de formación que visibilizan esas otras cosmogonías y permiten además de permear las educaciones, romper desde afuera los muros de las escuelas. Unas escuelas donde aún la diferencia no se entienden como una categoría de reivindicación, construcción o

aprendizaje, sino muchas veces como elementos de “diferencia”, de discordia, caridad, lástima; sujetos a cualquier tipo de invisibilización o normalización, donde obliga a los y las estudiantes a encajar en el sistema o en un simple libreto de estándares y competencias que sirven al proyecto del capital. Ese sistema educativo pretende cuadrricular el pensamiento y, con ello, destruir todos aquellos moldes imperfectos y homogéneos que atentan contra las políticas hegemónicas de una nación que en muchos casos olvida sus construcciones.

[El Café] “*Ánima el alma y el espíritu a romper y a seguir rompiendo la institucionalidad generada en las escuelas, reaviva la esperanza*”.
Archivos de los y las participantes a los Cafés

Así, desde *el café* se comprenden las diferencias presentes en múltiples escenarios, como espacios de reciprocidad que aportan y enriquecen el discurso educativo, aquel que se teje en el encuentro, la interacción, la disputa, los ambientes contestatarios de los cuales la escuela no puede ser ajena.

Por lo anterior, los Cafés Pedagógicos rompen con estructuras patriarcales, identitarias y etéreas que se hacen hegemónicas, violando la autonomía y diversidad presente en las escuelas mediante currículos des-contextualizados atiborrados de normas, con un ideal de sujeto estudiante, maestro y familia, pero más grave aún saturados de contenidos que impiden el tránsito por el pensamiento crítico a nombre de un "pensamiento científico" que también segrega, excluye, normativiza y seduce nuestros saberes a los que refiere el capitalismo de este tiempo.

Matices de los Cafés Pedagógicos

¿Cómo comenzó el camino..?

“En los cafetines, bares, tiendas. Un lunes, martes, viernes o hasta domingo. Con los amigos, los vecinos, los compañeros, avec quelqu’un (...) Una cerveza, un café, una gaseosa, un jugo. Describimos algunos de los elementos que acompañan encuentros causales y/o casuales que se viven a diario en esta ciudad. Allí, en una mesa o un andén se tejen sueños, propuestas, artículos, películas y muchas más creaciones que el tiempo de la charla permite. En este sentido, la Movilización Social por la Educación le apuesta a unas tertulias que reconozcan a la cotidianidad como un factor movilizador de otras formas de ver el mundo”.

Franco y López (Archivos de la MSE)

Desde las cotidianidades, encuentros y des-encuentros se da la apertura a un espacio para la construcción y reconocimiento de las experiencias y los saberes. La diversidad de temáticas propuestas para cada sesión, motivan múltiples formas expresivas, la palabra, los cuerpos y los sentires-y la construcción de saberes.

Son estos elementos de los Cafés, los que a continuación se narran. En la primera parte, se describe cómo surgen las temáticas, luego se plantea cómo se tejieron las propuestas metodológicas y cómo se fueron des-tejiendo y transformado a partir de las discusiones que se planteaban. Por último, se



describen las memorias de los cafés, las cuales dejan como resultado nuevas propuestas que pretenden ser materializadas en los escenarios de resistencia.

“Se hace un fuerte llamado a la Movilización Social por la Educación para que su propuesta educativa trascienda las esferas académicas y se arriesgue, nos arriesguemos a acercarnos a los procesos de base que hoy caminan esa contra-escuela”.

Rodríguez, Saboya y Villa (Archivos de la MSE)

En este sentido, mostraremos cómo desde el desarrollo de los cafés se en-tejen estas formas tradicionales de encuentro, para construir desde ellos,—otras maneras de formarnos y hacernos educadores críticos, en un ejercicio en el que nuestros caminos se entrecruza y, además, nos permiten a través de la sistematización recorrer aprendizajes y compartirlos como proyectos de otra formación.

Primer Café Pedagógico: Las palabras de los y las profes



Imagen con la cual se realizó la publicidad del primer café a través de las redes sociales.

Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico

“En lo cotidiano y al interior de la escuela está prohibido hablar de ser tradicionalista a nivel pedagógico y entonces todo el mundo busca eufemismos para modificar el nombre pero sin transformaciones profundas. Maestros y maestras sienten que ciertos temas se han satanizado, por ejemplo: memoria, disciplina, tablero, tiza, uniformes, entre otras palabras y representaciones; por lo que muchos optan por el silencio, el cual es más peligroso que la misma confrontación”.

Rodríguez, Saboyá y Villa (Archivos de la MSE)

Como pretexto para direccionar las discusiones en torno a lo que se evidencia en las escuelas y espacios educativos en los que participan los y las maestras, para este café se propone usar tres juegos tradicionales: la escalera, el domino y el ajedrez⁵.

En la medida en que los juegos avanzan, las cercanías que se vayan construyendo permiten que las reflexiones, cuestionamientos y silencios legitimen otras maneras de construir conocimientos en el entorno escolar desde las realidades propias de los y las educandos. Como referente central se debe tener en cuenta que no hay absolutos, entonces pueden surgir cuestionamientos a las prácticas

⁵ Escalera: el chavo y sus personajes más importantes pretenden generar la discusión con respecto a las frases, discursos o saberes innombrables que han sido o son estigmatizados por la escuela y la educación tradicional, desconociendo otras realidades propias de los sujetos que transitan por la escuela.

Domino: a través del juego se pretende generar la discusión con respecto al poder de la palabra que se le da a los y las profes en la escuela.

Ajedrez: el movimiento de las fichas negras y blancas busca convertirse en un pretexto de cercanías que propicien la discusión frente a otras educaciones, aquellas que se alejan de las prácticas positivistas de la escuela tradicional.

pedagógicas, las cuales permiten generar y construir transformaciones y reflexiones sobre el acto educativo.

“Es desde allí que se apuesta a una construcción en donde no existen libretos, guiones o hilos al etilo de marionetas que permitan manipular o direccionar procesos con respuestas acertadas, donde un maestro poseedor del saber califica correcto e incorrecto y sienta en el banquillo de “los burros” a aquellos que piensan, interpretan o construyen sus realidades desde lógicas que no han sido planeadas por la escuela”.

Rodríguez, Saboyá y Villa (Archivos de la MSE)

Los juegos dispuestos en los diferentes espacios, darán lugar a las palabras, silencios, cuerpos y gestos, para que sean interpretados o interpelados; de tal manera que cada participante manifieste sus pensamientos y experiencias; y desde allí, desde ese encuentro de saberes y, porque no, de conocimientos, tracen las rutas a seguir durante el desarrollo del café.

“Es un escenario donde los y las invitadas narran, expresan, comunican, re-inventan y re-descubren las escuelas (...). Sin pensarlo fue un momento de catarsis de sus necesidades, realidades, problemáticas, conflictos. Un momento que no se pierde en el tiempo y en el espacio; al contrario, genera una propuesta por el ser y estar en compañía de otro, ese otro que me permite construir a través de un diálogo de saberes la posibilidad de creer que las cosas pueden mejorar y cambiar a través de acciones colectivas que se masifiquen y transformen realidades con las comunidades”.

Rodríguez, Saboyá y Villa (Archivos de la MSE)



Tejiendo el Café

“Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o su construcción. Quien enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender”

Paulo Freire

“Iniciar la reconstrucción de lo que ocurrió en el Café Pedagógico con la frase de Freire; es permitirnos creer que la educación va más allá de un simple proceso de transmisión de conocimientos, que dé respuestas a esos estándares o lineamientos que, en ocasiones, lo que hacen es encasillar y homogenizar; un tipo de educación que desconoce los procesos y las lógicas de lo real, lo cotidiano, lo humano. Además, es descentrar la idea de que los

procesos educativos se establecen únicamente en las escuelas y lo que ocurra fuera de ellas, no pueden ser concebidos como procesos que permitan generar transformaciones”

Rodríguez, Saboyá y Villa (Archivos de la MSE)

Surge la necesidad de articular los temas educativos de cara a la lo que sucede coyunturalmente en el país. Reflexiones, inconformismos, transformaciones y cambios se plasman en los Cafés a través de preguntas como: ¿qué va pasar en los lugares cuando se firme la paz?, ¿la escuela está preparada para asumir a las “víctimas y los “victimarios” en un mismo lugar?, ¿es necesario hablar de posconflicto?, ¿cuál es el lugar de las maestras en las escuelas del “posconflicto”?

Las inquietudes que surgen con respecto al papel de la escuela, las maestras, los maestros, la comunidad educativa, la comunidad en general y los educandos, en el proceso de paz, son variadas y con múltiples matices.

Estas preguntas permiten dinamizar “*La palabra de los y las profes en las escuelas*”. Surgen reflexiones desde la concepción de otros tipos de violencia que se invisibilizan, categorizadas como expresiones no violentas, como las normas, los estándares o los PEI, que sutilmente agraden, silencian y estigmatizan a las maestras y maestros, violentan su autonomía y libertad de cátedra.

“Por esto, al querer relatar las voces de lxs maestxs que en torno al Chavo y su exquisitez de escuela anormal, en un sentido Foucaultiano, surgen un sinnúmero de gestos, palabras, posturas, frases y enunciaciones que el colectivo de maestrxs realizó en medio del desconocimiento inicial del otro, el cual cobró sentido al permitirse entre sí escuchar, sentir, representar y soñar un poco”.

Rodríguez, Saboyá y Villa (Archivos de la MSE)

Es este sentido, los juegos motivan la reflexión y expresión de las vivencias de las educadoras, educadores, maestras y maestros; relacionadas con los conflictos, lo que incluye la discusión del conflicto armado; pero no excluye sus diversas manifestaciones y expresiones inherentes a los seres humanos, que muchas veces pasan inadvertidas por ser consideradas categorías poco relevantes, pero en últimas resultan ser elementos de transformación para la participación.



“Se llevaron a cabo diversos juegos para que la fraternidad diera inicio a una tertulia entre iguales, por ejemplo en el domino de las profes⁶ participaron maestras y estudiantes de diferentes áreas, entre ellas sicopedagogas, licenciadas en comunitaria, matemáticas y química, así como docentes de universidades públicas y privadas. En buena parte del Café se mantuvo la discusión por el lugar de las maestras en el aula formal, cuestionando cuáles

⁶ Ver la metodología de estas actividades en <http://mseducacion.wordpress.com/2014/10/14/juegos-del-cafe/>

son las relaciones de poder que hoy establecen las educadoras con sus educando para producir una educación crítica y emancipadora”.

Archivos de la MSE, Rodríguez, Saboyá y Villa

Memoria del Café

“La propuesta de construir diversas formas para que los sectores sociales y populares se encuentren en un diálogo de saberes fundado en la esperanza, el respeto a la diferencia, la autodeterminación y el deseo de caminar hacia la vida digna y el buen vivir; permitió que el Café Pedagógico desarrollado el pasado 15 de septiembre fuera una experiencia para que las personas interesadas en la construcción de una educación liberadora, dialogaran en torno a las palabras de las profes, palabras pronunciadas en la cotidianidad de la escuela, la vida, la ciudad, entre otros lugares”.

Archivos de la MSE, Rodríguez, Saboyá y Villa

El Café genera un espacio a través del homenaje para, como su nombre lo dice, evocar y recordar; aquellos y aquellas a quienes sus luchas han querido ser silenciadas y estigmatizadas.

En esta oportunidad, a través de un vídeo resignificamos las construcciones políticas y pedagógicas del maestro Miguel Ángel Beltrán, docente de la UN, a quien por su manera de pensar y transformar a través de sus discursos; intentan silenciar; pero sigue resistiendo, porque sus persecutores no saben que las ideas, las luchas y los sueños trascienden los muros y los barrotes, se re-significan y toman aún más fuerza desde otros lugares.

“Vivir el encuentro con los otros, a la luz de un café, permitió comenzar a construir un rompecabezas de infinitas piezas, donde cada sujeto maestrx tuvo la posibilidad de expresar sus miedos, experiencias, alegrías, emociones, pensamientos ocultos y vivencias tan propias de sí mismo y sus contextos, las cuales solo cobraron vida al ser escuchadas en la melodía perturbadora que genera la alteridad impregnada en la lengua y cuerpo, puesto que el lenguaje trascendió las formalidades para convertirse en el mejor albergue de complicidad y emancipación”.

Archivos de la MSE, Rodríguez, Saboyá y Villa

En estas reflexiones de la memoria de los cafés reivindican, reconocen, nombran y cuestionan las diferencias, desde lógicas que permiten enriquecer el ejercicio educativo como construcciones emergentes que valoran y desnaturalizan lo anormal.

“Ante la situación de tener que nombrar una palabra inmensurable en sus contextos, como docente narra algunas de ellas: gay, lesbiana, Dios no existe, burguesía, resistencia, tradicional, conductista, biblia, entre otras, especificando que en la actualidad cualquier palabra puede detonar en una lluvia de problemas, pues socialmente existen las palabras correctas e incorrectas que reflejan la idea de hombres buenos y malos. Así, solo queda, -ser cauteloso ante los oídos corporizados o des-corporizados que asechan al maestrx en su quehacer cotidiano”.

Archivos de la MSE, Rodríguez, Saboyá y Villa

También durante la noche se escuchan los debates planteados por la perspectiva de hegemonía que obliga a maestros, maestras, estudiantes y padres de familia a dar respuesta y acoplarse a los discursos propios de las escuelas. Allí, es donde señalan deben olvidar sus comunidades, saberes, tradiciones; porque para esa perspectiva en la escuela al parecer solo puede existir un saber universal que se todos deben interiorizar, como si lo universal fuera exclusivamente una “única manera” de ver e interpretar el mundo.

“(…) se abre el debate sobre las posturas, gestos y conductas no permitidas. Todos reconocen que la escuela hegemónica logra dañar, pues a pesar de buscar trasgredir desde su quehacer pedagógico ellxs logran caer en el repetido llamado de atención al estudiante que: come chicle, no se sienta bien, tiene la camisa por fuera, se maquilla; es decir, pareciese que los medios de control se instalaran en el inconsciente y se replicarán mediante el propio cuerpo de la resistencia”.

Archivos de la MSE, Rodríguez, Saboyá y Villa

Así mismo, se cuestionan contundentemente los roles de maestras y maestros a quienes las escuelas han logrado estandarizar, y aunque se intenta resistir, en ocasiones puede más el desgaste, las amenazas, la desigualdad salarial, la incontable cantidad de formatos que se “deben diligenciar” que restan horas educativas; se desconocen realidades, cuestionamientos y sentires, pues pareciera más importante lo que se escribe en un formato que lo que se plasma con la palabra y el movimiento de la escuela. En este sentido, la propuesta de estos espacios permite tejer alianzas para continuar la construcción de una educación más humana que aporte a la consolidación de tejido social desde las subjetividades.

“Por último, realizan una crítica a la educación superior y específicamente a la formación de maestrxs, debido a que a la universidad y sus aulas no ingresan los discursos de Freire, José Martí, Simón Rodríguez, entre otros autores, o posibilidades de pensar el mundo como el feminismo; debido a que los docentes que asumen la formación son parte del sistema hegemónico, y de esta manera corrompen a las nuevas generaciones que solo encuentran un tercer espacio en los pasillos o canchas del campus educativo, pues en las aulas solo se vende un discurso”.

Archivos de la MSE, Rodríguez, Saboyá y Villa

SEGUNDO CAFÉ PEDAGÓGICO

Trashumancias por las escuelas, los conflictos y sus actores



Imagen promocional del segundo café circuladas a través de las redes sociales.

Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico

Para este café se propone una lluvia de: imágenes, narraciones, símbolos y videos.

Imágenes. Representaciones gráficas de rostros de niños y niñas llorando porque han perdido a sus padres, hermanos, amigos; cuerpos violentados, rechazados, que dejan ver las expresiones y manifestaciones del conflicto armado en toda su expresión gráfica.

Narraciones. Voces de personas que cuentan sus vivencias, con respecto a la toma armada de grupos diversos a sus territorios. Entre estas voces se escucha desde el silencio la descripción de una mujer sobreviviente de la masacre del Salado en Montes de María. Sus palabras llevan a revivir esta desgarradora experiencia cuando un grupo de paramilitares usurpó el corregimiento y de manera sangrienta asesinó sin piedad a mujeres, hombres, niños, ancianos y a cualquier persona que pareciera sospechosa. Luego de la masacre, se jactaron de su “victoria” celebrando con música y aguardiente, sin importar el oscuro paisaje que adornaba su jolgorio y algarabía.



Símbolos. Velas, velones y cadenas armadas con papel que representan el secuestro y el silencio que deben guardar las víctimas, en ellas se encuentran frases utilizadas por los educadores en las

escuelas para discriminar y normalizar a todos, visibilizando que la guerra tiene múltiples expresiones.

Videos. A través de una narración con diversidad de imágenes que transgreden la normalidad y cuestionan las prácticas construidas desde la guerra.

Desde estas expresiones se genera el ambiente que posteriormente permite a los y las participantes “ponerse en los zapatos” de los sobrevivientes del conflicto, aquellos que se encontraron la guerra de frente, saliendo de sus fincas y tierras, quienes tuvieron que dejar no solo sus raíces sino también sus muertos y llorarlos desde la distancia. La guerra los hizo marchar a lugares desconocidos donde debieron empezar desde cero.

Al mostrar en el espacio del Café, la guerra desde sus múltiples manifestaciones, se escuchan narraciones que nos recuerdan la crudeza de su violencia, no solo el uso del armas, también por la falta de reconocimiento de los diferentes, a través de propuestas educativas y sociales que los han enjaulado en prácticas de competencias por cuerpos y pensamientos perfectos que únicamente responden a las maneras como se interpreta y se actúa en el mundo, impuestas por contextos educativos totalizantes y descontextualizados.

“Burocracia=negación y administración de otros, dar voz a los sin voz”.
Archivos de los y las participantes al Café

Con este café se pretende poner en discusión las múltiples maneras que tiene la guerra para vincularnos y volveros sus actores, según conveniencias pactadas por lógicas hegemónicas que desconocen nuestras realidades.

A través del ‘bombardeo’ de imágenes, sonidos, palabras e historias, se pretende llevar a los y las asistentes a proyectarse por los matices propios de las guerras, los conflictos y la paz.

Tejiendo el Café

“Será necesario hacer la división de paz y guerra o lo imprescindible es discutir si ‘lo que existe es una educación para un modelo de sociedad o una educación que ayuda a configurar y sostener un modelo de sociedad’. La guerra o la paz, dependerán de lo que ese modelo imponga.

En efecto, es muy difícil y complicado, además de implicar negativamente al magisterio, hablar de una educación para la paz, porque estaría implícito que lo que hemos hecho hasta ahora es una educación para la guerra y que los maestros hemos sido actores fundamentales de semejante despropósito. Por esa vía, ganan legitimidad los resultados de un informe espurio como el de Compartir⁷ y al magisterio se le impone cargar con el ‘San Benito’ de la suerte de la inmensa mayoría de los colombianos, porque la miseria que arrastran, la inseguridad que los acosa y la pérdida de sentido de la vida que los atribula,

⁷ Política de mejoramiento de la calidad educativa, se sustenta desde tre pilares: i) la revisión de prácticas del manejo docente en los sistemas educativos de mejor desempeño estudiantil en pruebas internacionales y la construcción de un marco de referencia para Colombia a partir de estos casos, ii) la evidencia empírica a nivel internacional sobre el impacto de innovaciones y proyectos a pequeña escala para mejorar el desempeño docente y de estudiantes y iii) un diagnóstico integral de la situación actual de los docentes colombianos. Tomado de: Tras la excelencia docente, Cómo mejorar la calidad de la educación para todos los colombianos, 2014.

serían su responsabilidad, más que las ignominias de la distribución de los bienes y del racismo social y epistemológico que todavía prevalecen en nuestra sociedad.

¿Qué podríamos pensar, en la madurez de nuestras vidas, del paso por una sociedad con un sistema inicuo y donde nada pasa? ¿No sería esa la razón por la cual podríamos denunciar la impertinencia de la educación recibida? Muy importante sería que pudiésemos convocar a los educandos y a sus padres o acudientes y tuviésemos la ocasión de socializar con ellos el sentido de nuestras luchas, pero, más importante aún, sería que en el acto cotidiano de educar –que sería mejor decir de hacer conciencia sobre esa educación que nos damos–, supiésemos construir una relación de mutuo respeto y reconocimiento, hablando con claridad de ese mundo de la vida que construimos con nuestras voces, pero también con nuestros silencios.

Nos educamos para ser y la dimensión de ese ser –humanos– no se agota en la productividad, en el sentido que hoy se absolutiza. El ser humano es mucho más que un sujeto objetualizado en y para el proceso productivo. El ser que se persigue con pruebas como SABER y PISA es una reducción caricaturesca de lo humano hacia una perspectiva zombica o robótica que en muchos aspectos podría significar una prescindencia del pensar y del sentir como facultades humanas que nos hacen ser tales. Por eso, la evaluación –de los educandos y/o de los maestros– no debe ser una externalidad del proceso educativo y éste no debe ser algo externo y ajeno al mundo de la vida de la gente que se educa en el educar”.

Archivos de la MSE, Escobar Fernando

Puestas estas discusiones sobre la mesa, el Café busca que los y las asistentes se identifiquen desde sus luchas, experiencias y cotidianidades. Desafortunadamente, las lógicas educativas impuestas en ocasiones, los obliga a abandonar la idea de sujetos diversos, negando el conflicto; y a invisibilizar las diferencias. Más aún, las puertas de las escuelas se vuelven excluyentes y selectivas, y entonces la guerra y sus muertos, marginados, desplazados, “víctimas-victimarios” deben despojarse de sus historias, porque al parecer para la escuela eso no es importante. Los y las maestras, sujetos que construyen desde diferentes lugares, también deben entrar en el juego de olvidar y homogenizar, pero desde perspectivas segregadoras donde se criminalizan unos y se generan falsos estereotipos de héroes que deben ser exaltados desde la lógica educativa, como si los muertos no dolieran, sin importar el bando que los ponga.

A veces pareciera que la escuela no vive de cerca el conflicto armado, es como si en su interior se pretendiera obligar a olvidar lo que pasa ‘de puertas para afuera’.

Este Café le apuesta a resignificar las violencias y expresar las muchas maneras en que se puede agredir a los actores de las escuelas.

Memorias del Café



Como homenaje, traspasamos las fronteras y de manera simbólica se encienden 43 velas para recordar a los compañeros estudiantes de primer semestre de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, Raúl Isidro Burgos, jóvenes de origen campesino, con 20, 21 o hasta 24 años de edad, que llegaron a esta institución a formarse en la única carrera que se ofrecía: pedagogía para profesores de educación primaria. Los estudiantes fueron interceptados el 26 de septiembre por la policía y el 27 del mismo mes estalla la noticia de su asesinato a manos de quienes los interceptaron.

Un homenaje por la libertad, el pensamiento, la pluralidad, por resistir y persistir, sin importar la crueldad de los gobiernos de turno y su deseo de silenciar las voces que claman justicia y, simplemente, piden sociedades justas, con esquemas y bases equitativas. Una protesta contra aquellos para quienes al parecer la única forma de discutir

y disertar con los ‘bandos’ opuestos es a través de la violencia.



Pretender reivindicar y expresar otras formas de resistir que van más allá de asesinatos y muertos que, en últimas, son personas las víctimas de esta guerra.

A través del vuelo de los aviones⁸, metodología propia de los cafés, se busca transformar la palabra y los encuentros con los y las participantes. El viaje de los aviones de una mesa a otra es otra de forma de interacción, simbólica y práctica de los sentires que se despiertan luego de haber transitado por los espacios propuestos para el café.

“A partir de estos fenómenos que se normalizan en muchos y muchas, resurge una rebeldía humana y entrañable que comunica y reivindica el verbo soñar. En ese ejercicio aparece el volar como medio/manera de realizar esa primera acción nombrada.

Acostumbrados y acostumbradas a ciertas dinámicas cotidianas, nos ha colonizado el pensamiento, las actuaciones y emociones (...) con la idea de callar, reprimir, invocalizar y muchas veces in-pensar (nuevas) dimensiones y perspectivas; pensamientos y sentires que, en su inocente naturaleza, transgreden esos afanosos silencios y neutralizaciones mentales, vocales y kinestésicas”.

Archivos de la MSE, López Cristian



Surgen entonces sencillos cuestionamientos que complementan lo descrito. ¿Qué es volar? ¿Para qué volar? ¿Cómo se vuela? Y las respuestas son tan diversas como caminantes en el centro de la ciudad (reconociendo las múltiples divergencias y convergencias entre dichos transeúntes). Habrá quienes refieran estas preguntas como meros rezagos idealistas y anacrónicos; otros por su parte, encuentren a estas como simples recursos para entrar a discusiones filosóficos-sensitivas; y unos últimos, quizá, pero sin lugar a dudas lo más pragmáticos, que tienden a materializar estas interrogaciones en modelos para armar de horizontes o médiums de trabajo de múltiples campos, pero sobre todo desde el trabajo pedagógico”.

Archivos de la MSE, López Cristian

Las voces escuchadas durante la noche, aportaron elementos de discusión que posibilitan visibilizar las emociones que despertó lo inesperado, esto como una apuesta propia del pensamiento crítico latinoamericano que rompiendo con la idea de un futuro medible o

⁸ Metodología que pretende dar paso al momento final de los cafés, a través de narrativas que pueden estar construidas por preguntas, comentarios y reflexiones inicialmente, plasmadas sobre una hoja y, posteriormente, transformadas en un avión de papel que inicia un vuelo para compartir e intercambiar esas narrativas que surgen de los planteamientos y discusiones que se construyen durante el espacio.

dejado al azar, se sitúa en el reconocimiento a la ruptura de parámetros que construye experiencias desde la imaginación..

“Me siento un poco trasgredida e interpelada, me invita a ser parte de estos temas para defender y aportar”.

Archivos de los y las participantes al Café



Al vuelo de los aviones el espacio se convierte en un poema matizado, de colores que se movilizan y tripulantes empalabrados. Con este ejercicio es posible repensar los sentires que se expresaron en el espacio de este café y, de alguna manera, la manera como se sembraron encuentros con otros y otras para tejer y co-construir desde otros espacios educativos, sociales, comunitarios, entre otros.

Algunas de esas reflexiones que aterrizaron en el puerto de la esperanza, la resistencia, la emancipación, la transformación, suenan así:

“El cambio puede generar una mejor sociedad”.

“¿Vale la pena?, vale la pena aferrarse a un trozo de nada, pelear y generar actos de violencia por nada”.

Archivos de los y las participantes al Café

TERCER CAFÉ PEDAGÓGICO

Pedagogías del conflicto en los territorios escolares



A través de las redes sociales, circuló esta imagen promocional del tercer Café Pedagógico

Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico

La idea de este café es reflexionar en torno a las expresiones del conflicto en la escuela y sus posibilidades para construir paz desde cada territorio. Para esto, el espacio contará con recursos diseñados para que los participantes sitúen sus realidades a través de lo que van encontrándose en el espacio.

- “Al ingresar al lugar las personas encontrarán fotografías sobre las múltiples expresiones del conflicto en la escuela, siendo este parte fundamental en la constitución de humano.*
- *Expresiones de los cuerpos.: Se plantea la importancia de las expresiones corporales, en la menar de reivindicar el cuerpo como un instrumento de comunicación y una herramienta que define y posibilita las relaciones sociales por medio del encuentro y la cercanía con otros y otras. Frente a la importancia de las construcciones colectivas este espacio permitirá el encuentro con lxs otrxs, para ello la dinámica posibilitará un encuentro entre subjetividades mediadas por la miradas, es decir mirar pero no por mirar, mirar con la intencionalidad de comunicar y a través de este acción expresar los sentires que se vivencian en las escuelas y diversos escenario educativos.*
 - *Expresiones teatrales. Al ingresar al espacio las personas encontrarán en estos cuatro materiales para crear representaciones del conflicto en la escuela, títeres, teatro de sombras, marionetas y muñecos de trapo. Para ello contarán con los materiales necesarios al interior de cuatro baúles. De esta manera, cada unx tendrá la posibilidad de ‘constituir colectivo’ a partir de la elaboración de personajes o situaciones que evoquen las experiencias propias del conflicto en la escuela. Luego, cada colectivo podrá expresar sus representaciones desde los siguientes espacios de reflexión:*

Con las representaciones no solo permeadas por las palabras, sino también por los cuerpos, se resignificó - redimensionó- el lugar que se le da a ‘los innumerables’, a quienes de alguna manera interpelan los discursos. Se reconoció que no son una minoría inexistente o normalizada, sin presencia, importancia o trascendencia para aportar a la construcción y desarrollo de escuelas o escenarios educativos, sociales, comunitarios.



Pensar el conflicto en la escuela y sus posibilidades para construir paz desde cada territorio, llevó también en el espacio de este Café a tener en cuenta la coyuntura educativa del país. Las políticas promovidas por Ministra de Educación de Colombia, fueron duramente cuestionadas. Las críticas, acuerdos, desacuerdos y complementos hicieron mucho ruido no solo a la hora de pensar en la construcción de este café, también se vieron plasmadas y enunciadas en los títeres construidos y, posteriormente, en las representaciones hechas por los colectivos.

Así mismo, en las discusiones es evidente el discurso de la iglesia y las implicaciones que sus ideologías han tenido para modificar algunos de los contenidos que son dados en las escuelas.

Al finalizar se construye colectivamente un **mándala**⁹, un símbolo para reflexionar y reivindicar de manera sutil, implícita, lo que representan las prácticas ancestrales, en tanto aportan y generan un encuentro desde las sensaciones, experiencias individuales que se pueden transformar en colectivas y porque no en transformaciones.



Memorias del Café

“En el corazón siempre tejiendo juntos”.

Archivos de los y las participantes al Café

⁹ La palabra “**mándala**” traducida significa círculo; sin embargo, su significado va mucho más allá de un concepto geométrico. Representa totalidad, estructura, centro, unidad, equilibrio, búsqueda de paz, es una relación de hábitos que te pueden conducir a la construcción de un modelo de estructura organizada. Esta actividad se propone como una manera de fortalecer y dar valor al trabajo colectivo, donde cada rol es importante y facilita la construcción del mandala.



En el proceso de reconstruir las memorias aparecen palabras, sentires, experiencias y cuerpos, reunidos en un espacio de encuentros y des-encuentros pensando y soñando las escuelas desde otras realidades.

Desde esta lógica, en el espacio se disponen carteleras pintadas con cuerpos estéticamente no convencionales y perturbadores, con los cuales se reafirman que la belleza es subjetiva y depende de un sin número de elementos corporales, intelectuales, de vida, que va más allá de lo comercialmente estandarizado.

En estas imágenes los y las participantes pintan y/o escriben sus reflexiones, con respecto a lo ocurrido y construido en este café:

“Una verdadera educación hace pensar a los hombres y danzar a las bestias”.
Archivos de los y las participantes al Café

Así mismo, se reflexiona con respecto a la negociación del gobierno con las FARC en La Habana, la firma del proceso de paz y las implicaciones que los acuerdos van a tener cuando permeen las escuelas.

“La paz no llega desde la Habana, sino desde nuestro interior”.
“La paz no llega de la Habana, sino de las aulas de las clases”.
Archivos de los y las participantes al Café

CUARTO CAFÉ

¿Educación para la guerra o



PEDAGÓGICO

educación para la paz?

Imagen con la cual se realizó la publicidad del cuarto café a través de las redes sociales.

Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico

En este espacio se pretende generar la discusión en torno a otras formas de construir y hacer escuelas desde las expresiones de paz. Asimismo, tejer alianzas para fortalecer las acciones que maestras y maestros adelanta en diferentes partes del territorio, comprendido este como espacio geográfico y categoría problematizadora en escenarios educativos.

A continuación, se describen los momentos que constituyen el Café Pedagógico en esta ocasión:

Momento Otras educaciones

En este espacio el propósito es generar la discusión, con respecto a las otras maneras de educar con una perspectiva de educación para la paz o para guerra. Se propone que desde la etnoeducación se planteé una actividad que nos sitúe a partir de la experiencia y las vivencias de una mujer indígena que ha trabajado por reivindicar y proponer otras formas educativas que reconozcan la importancia de los saberes ancestrales; para que sea a través de esta se desarrolle el diálogo y todos y todas puedan aportar, tomando como eje transversal sus experiencias y las posturas que han construido.

Momento Educación para la paz o para la guerra

A través de la participación de uno de los integrantes de la MSE, se pretende dar a conocer los planteamientos y reflexiones en torno a lo que se ha venido discutiendo y construyendo con respecto al tema del Café.

El propósito es generar un ambiente propicio, donde el juego del Rompecabezas dinamice las percepciones de los y las participantes desde sus lugares de su experiencia.

Momento La otra escuela

Desde la experiencia y construcción educativa que reivindica otras escuelas, se propondrá una actividad que permita la participación de todos y todas; a partir de la construcción de un espacio de encuentros y des-encuentros, es decir, se compartirán objetos que hacen parte de la escuela, y allí, mediante el uso de la memoria junto a sus sentidos y significaciones cada uno se encontrará con los otros o en el valor que tiene también el no estar de acuerdo ocurrirá el diálogo a partir de los recortes de realidad de cada sujeto.

En este espacio los asistentes pueden interactuar con el espacio, la ambientación, la música, las otras personas. El dinamizador propondrá algunos planteamientos para provocar un diálogo y la discusión que permitan a todos y todas visibilizar y contextualizar sus realidades, y pensar en los que implica un tipo de educación para la paz o para la guerra. Esa paz o esa guerra cercana, lejana que se transforma que, de alguna manera, transversaliza las prácticas y procesos educativos.

Tejiendo el Café

Es desde los territorios, sus necesidades, intereses, resistencias y luchas que se puede apostar a la diversidad; no solo la inherente a la condición humana, sino también aquella presente en los procesos y reivindicaciones de los grupos que han tejido múltiples maneras de hacer frente a la guerra y aportar a la paz.

“Si caemos en el juego de hacer educación para la guerra o para la paz, podemos, fácilmente, dejarnos arrastrar a otras formas de la guerra que pueden tener fuertes implicaciones sobre la vida, al punto de negarla como vida humana. Por ejemplo, si asumimos el tipo de educación que se nos pretende imponer desde una institucionalidad estatal sometida, no a los reales intereses de sus nacionales, sino a los intereses de las multinacionales que, como hordas de bandidos despatriados, van por el planeta apropiándose de todos los recursos que garantizan la sobrevivencia de la especie, estaremos haciendo, no de educadores, sino de milicianos de alguna de las otras guerras que el sistema alimenta permanentemente”.

Archivos de los y las participantes al Café

Por ello, este Café Pedagógico se propone permitir la polifonía de las vivencias, experiencias y sentires de los y las educadoras en lo que se construye con respecto al tema de educaciones; e identificar de qué manera se puede de-construir, reconstruir y construir en clave con los procesos, donde las subjetividades intervienen para transformar, replicar y aprender.

Este espacio reconoce las diferencias y se nutre de ellas como una manera alternativa de apostarle a otros sujetos y otras sociedades, educaciones y formas.

“¿En qué punto se hace la diferencia entre el educador y el miliciano? En que al miliciano se le instruye para atender ciegamente las órdenes, mientras que el educador está en una búsqueda permanente del sentido de lo humano que lo lleva a educarse en el educar y no puede, por ello, obrar ciega o mecánicamente. La vida propia y de los otros es su objetivo primordial”.

Archivos de los y las participantes al Café

Uno de los principales aportes del café apuesta a comprender que la forma de aportar a estos procesos radica en pequeñas acciones que se reconocen, trasciende y van tomando fuerza, para poder aportar a la paz.

Memorias del Café

Comprender y situarnos desde las coyunturas sociales, políticas y económicas; por las que en este momento se enfrenta la nación al atravesar por un proceso de paz, donde aparentemente la dejación de armas evidencia la no confrontación a través del uso de ellas.

En este proceso se ha pretendido reivindicar otras formas y a los otros sujetos invisibilizados desde sus trayectorias de vida; que por décadas han ubicado en orillas sociales a dos grupos constituidos desde realidades diferentes, pero donde uno de ellos ha sido fuertemente señalado; por un lado los campesinos, indígenas, negritudes; los cuales han perdido su condición de humanos, dolientes de esta guerra, para convertirse en carne de cañón; bajo etiquetas segregadores, estigmatizantes y que en últimas los invisibilizan y alejan de las realidades que implican estar inmersos en esta guerra; y, al otro lado; los altos mandos¹⁰, para quienes esos que se ubican en la otra orilla, son desnudados de su condición, raíces, historias y pasan a ser cifras, estadísticas, porcentajes; cuyo fin es nutrir y lucrar a unos cuantos.

Cuestionarse sobre el tema central del café, lleva a discusiones que plantean posturas como:

“No podemos quedarnos en discursos guevaristas, pero tampoco en discursos y propuestas mercantilistas (...) aquí estamos para encontrar puntos de divergencia, pero también puntos de diferenciación y decir ¡wua!, qué tienes tú, qué tengo yo y dónde nos unimos para seguir la discusión, pedagógica, epistemológica y decir juntos para dónde vamos. Por ejemplo, ahora nos están metiendo el discurso de hablar de ‘posconflicto’, esto es un error epistemológico, no podemos hablar de posconflicto porque es decirle a la gente no va haber más guerra, [ni conflictos] y el conflicto hace parte del ser humano”.

Archivos de los y las participantes al Café

Las discusiones se articulan a los saberes propios de las educadoras y educadores, quienes desde sus sentires, y aquello que les duele plantean sus perspectivas en torno a lo que implica la guerra o la paz:

“El conflicto en el ser humano es necesario, porque allí es donde pasan todos esos procesos de transformación, nosotros como sujetos siempre nos vamos de-construyendo y re-construyendo.

Mi formación también me ha transformado mi pensamiento como sujeto, y como maestra.

Entonces hasta qué punto como maestros nos dejamos permear por el sistema. Yo como maestra en formación me cuestiono por la forma en que la misma universidad nos forma, donde maestros de ‘vieja data’ no salen de sus discursos tradicionalistas”.

Archivos de los y las participantes al Café

¹⁰ Se utiliza la expresión altos mandos para representar a todos aquellos legitimados desde el discurso dominante, es decir, aquellos que son dotados de humanidad y racionalidad desde el colonialismo dado su color de piel, origen étnico, clase social, heterosexualidad, y en algunos casos masculinidad.

Los discursos homogenizantes imponen modelos de belleza, cognición, habla y estándares que moldean y violentan, pero también maltratan a todos los sujetos diferentes...

Es desde estas representaciones que en el café son nombrados los 'anormales', para quienes la guerra no ha sido ajena. Desafortunadamente, las prácticas segregadoras siguen vigentes y estos sujetos que representan una multiplicidad de diferentes, nos siguen recordando que las maneras sutiles de la guerra trascienden el uso de las armas, y evidencian que sus luchas parten desde el conocimiento y reconocimiento de concebirse y ser concebidos como seres, seres humanos.

“Como nos cuesta entender las pedagogías latino americanas, además de comprender la alteridad y apostarle a lo alternativo, que te transforma desde la práctica, desde el saber, desde comprender al otro sin importar si ese es diferente”.

Archivos de los y las participantes al Café

Tal vez interpretar, pensar, reflexionar y opinar, donde el juego de palabras es contundente, y desde allí se reafirma que estos espacios permiten el encuentro y des-encuentro de muchas narrativas que pretenden desde sus lugares, resistir o transformar:

“Dirían quienes saben que la humanidad se arriesgó a vivir entendiendo que vivir simplemente para gozar es una simple reacción animal, de ahí abrimos espacios donde compartimos lo hereditario de la cultura, pero cuando un padre le dice a un hijo que es más fácil seguir atado a aquellas lógicas europeas dominantes que nos enseñaron que la barbarie era la forma, yo veo que la paz y la guerra en la educación como dos justificantes grandes para seguir atados al círculo que genera lo que se está generando en este momento en la educación”.

Archivos de los y las participantes al Café

Las posturas se vuelven contundentes con respecto a las reflexiones de paz-guerra:

“Hay un discurso que existe con respecto a la educación para la guerra, que es la que entre comillas hemos hecho, quién lo ha justificado. ¿Nosotros? O unos funcionarios que nos ha tomado de conejillos de indias. Todos somos conscientes que nuestra función en el aula es vital. Gina Parody¹¹ se puede inventar el famoso Día E, pero depende de los maestros ejecutarlo. Sin que seamos derechistas o izquierdistas, el tema es que sería bueno revisar quién está legitimando esa educación para la paz o esa educación para la guerra. Se pueden buscar muchos artículos o experiencias que muestran que desde los años 50 y 60 en Colombia se está haciendo una cátedra de la paz con experiencias magnificas”.

Archivos de los y las participantes al Café

Al revisar el argumento de replicar el sistema educativo y esas maneras sutiles en que la violencia entra a las escuelas se encuentra que las maestras y maestros tienen un rol de incidencia que permita

¹¹ Gina Parody Ministra de Educación, nació en Bogotá, es abogada de la Pontificia Universidad Javeriana, donde se especializó en Resolución de Conflictos. Como Ministra logró impulsar el *Día E*, en el cual se "evalua" la calidad educativa y se plantean hojas de ruta para superar las dificultades, es un día que reduce la evaluación educativa a un proceso burocrático, niega la autonomía de las escuelas, estandarizando la calidad.

transformar el ejercicio en sí mismo desde una perspectiva que aporte a la equidad en las sociedades:

-“Esta sociedad es una sociedad estructuralmente generadora de inequidad, es una sociedad de violencia, ella misma en su estructura genera inequidad porque es un modelo de saqueo, no es posible la acumulación si no hay depredación, no es posible que unos sectores de la sociedad acumulen la riqueza porque la riqueza es de toda la sociedad; hasta la persona que está con una escoba de barrer o cuidando un niño tiene que ver con el proceso productivo. Pero el proceso productivo se concentra en poca manos, genera una situación de inequidad en la sociedad que en su misma esencia es violenta, Es una sociedad depredadora por eso, un maestro en una sociedad depredadora. Aquí voy a ser un poquito agresivo y me disculpo por eso, un maestro que no sea capaz de confrontar y que actué para encubrirla está actuando de manera criminal, así no se dé cuenta, porque al ser humano no se le excusa la ignorancia, porque el ser humano es un sujeto de conocimiento, entonces la ignorancia no se puede excusar. No solo se forma en las escuelas, sino por sí mismo. Hay que zafarse de las amarras, también es responsable de la miseria o goce de la sociedad; en ese sentido lo es”.

Archivos de los y las participantes al Café

QUINTO CAFÉ
¿Educación para la guerra o
Región de Popayán¹²

PEDAGÓGICO
educación para la paz?

¹² Esta Café se realiza en el marco del V Encuentro internacional y VIII Regional de Experiencias en Educación Popular y Comunitaria, realizado en Popayán, Cauca, Colombia del 5 al 9 de octubre de 2015.



Imagen con la cual se promocionó el quinto café a través de las redes sociales.

Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico

Para el desarrollo de este café se plantean dos dinámicas. La primera involucra a un grupo de asistentes que no ha estado vinculado a ninguno de los nodos de la movilización-, participaran del 'espacio del cuerpo' en el que partiendo de las propuestas del -Teatro del Oprimido se espera plasmen las interpretaciones y construcciones en torno al tema de paz, guerra y violencia en los territorios, escuelas y múltiples espacios de formación.



Por otro lado, la actividad para el grupo de participantes de la MSE busca establecer alianzas y maneras de tejer en colectivo a través de rutas de acción e intervención que han venido construyendo desde los territorios. La metodología que se va utilizar es la de infogramas que serán contruidos por los maestros y maestras.

Posteriormente, se generará un espacio de diálogo, una apuesta por las palabras como un primer escenario de trasformación y resistencia con respecto a las políticas que intentan acallara los discursos y prácticas.

Estos espacios visibilizan otras formas de ser y participar, escenarios que se han perdido por las rutinas de los sectores educativos, los cuales deben ir al ritmo de los planteamientos de calidad.



Al interior del Café Pedagógico los maestros y maestras construyeron narrativas sobre las acciones de reflexión – acciones políticas, sociales y educativas en los contextos a los cuales pertenecen. Aquí se pueden observar las formas de expresar las vivencias donde cobra sentido la

infografía como una experiencia pedagógica que posibilita desde otros lenguajes construir relaciones como actores de la Movilización Social por la Educación en cada nodo. Asimismo, está el arte de la escucha que posibilita el encuentro colectivo al compartir los sentires, existe entonces un encuentro de los cuerpos mediado por la mirada donde se visibilizan los otros desde sus luchas territoriales.

Asistente al evento

Tejiendo el Café

Preguntarse sobre la dirección de la educación es definitivamente pensar en qué y cómo se piensa la educación.

No podemos negar que las estructuras que ‘administran’ la educación sí tienen apuestas claras frente a un perfil más conflictivo desde los discursos de competencias, por ejemplo, pensar en educación para la paz significa que hay una educación ‘de aves’ que aplica y se justifica de acuerdo con nuestro contexto.

- ¡Ey ¡profe y su papel ¿cuál es?

Archivos de los y las participantes al Café

Al comunicar a través de los cuerpos es posible representar formas sutiles de diálogo. Las miradas y los movimientos que se ponen en el escenario desde esas exploración que permite el teatro del oprimido, adquieren un nuevo valor que posteriormente es permeado y complementado por las palabras desde lo que se plasmó e interpreto por los cuerpos.



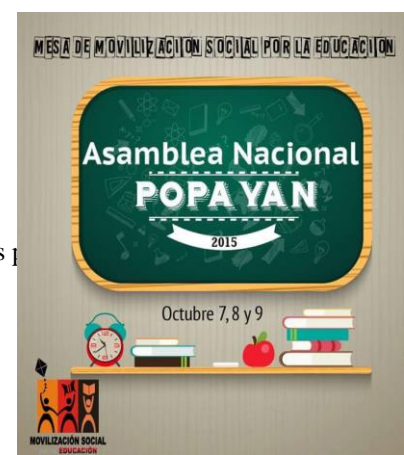
Memorias del Café

Algunas voces que se levantaron durante la noche, fueron resumidas en las siguientes palabras¹³:

“Mucha gente pequeña en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas pueden cambiar el mundo”.

Eduardo Galeano

¹³ Estas palabras son la introducción a la relatoría del Café presentado a las regiones p



El conflicto colombiano no es uno, es un conflicto de múltiples miradas y diversos actores. Es un conflicto que debe entenderse como plural, con profundas raíces en las desigualdades económicas, políticas y culturales que se han arraigado al pasar de los años en el ordenamiento institucional, jurídico y político, haciendo de las violencias en cada una de las regiones del país un fenómeno constante.

Por lo que plantear agendas comunes de paz¹⁴ implica mirar atrás, entender de qué tipo de conflicto y conflictos hablamos, y cuáles deben ser, por un lado, el camino y, por otro, las condiciones para superarlo.

Por ello, el momento histórico de diálogos, **reflexiones** de paz y ‘pos-conflicto’ debe buscar y potenciar la participación de los procesos y movimientos sociales que han sido víctimas, protagonistas y actores para dotar de significado el escenario posterior al acuerdo entre la insurgencia y el Estado colombiano, para lograr además imaginar y planificar las vías estructurales de superación del conflicto y la vida después del mismo, hablamos de un conflicto que no ha sido olvidado, ignorado, sino que por el contrario se ha enfrentado.

En este orden de ideas la Movilización Social por la Educación (MSE) se reconoce como un actor en la construcción de agendas que permitan a las comunidades hablar y vivir en sociedades de paz. En este escenario -la educación es protagonista y debe propender por educar sujetos que transformen las desigualdades que han contribuido a que las violencias territoriales se mantengan. Es así como proponemos política, social y pedagógicamente los Cafés Pedagógicos, como un espacio en donde a través de la polifonía de experiencias, vivencias y sentires en torno a las educaciones y las coyunturas por las que atraviesa la educación, sean resistencias a las políticas neoliberales que atentan y ponen en riesgo los procesos de autonomía y defensa de los territorios.

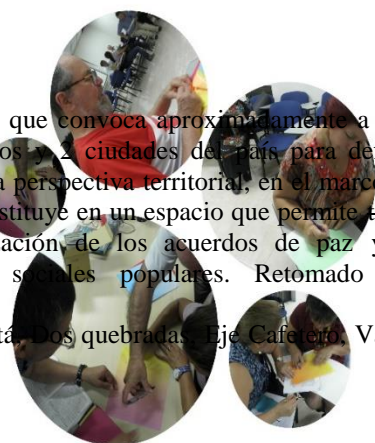
En práctica de lo anterior, el 8 y 9 de octubre de 2015 se desarrolló en Popayán, el Café Pedagógico, dedicado a contextualizar los procesos de trabajo de la MSE a nivel nacional¹⁵ y recordar los roles de maestras y maestros desde sus lugares, en donde permanentemente resisten y construyen sociedades más equitativas, hospitalarias, y le apuestan a la formación de sujetos que le aporten a la construcción de tejido social.

Este Café Pedagógico es una excusa para evidenciar las educaciones que se proponen y de-construyen en la MSE, así como un camino que desde las subjetividades fomenta metodologías diversas, participativas y populares para que la memoria tenga lugar en la cimentación de una paz en, para, con y desde la paz.

Infogramas MSE. Uno a uno se fueron presentando los sujetos que forman parte de la MSE en diferentes territorios,

¹⁴ La Agenda Común para la Paz desde los Territorios (ACPT) es un proceso que convoca aproximadamente a 250 organizaciones sociales populares, 300 líderes y lideresas de 18 departamentos y ciudades del país para definir colectivamente unos mínimos comunes para la construcción de la paz desde una perspectiva territorial, en el marco de la actual coyuntura de negociación del conflicto armado. En este sentido, se constituye en un espacio que permite tanto el fortalecimiento de los consensos para al exigibilidad de la materialización de los acuerdos de paz y el posicionamiento de las propuestas y apuestas de las organizaciones sociales populares. Retomado de: <http://www.planetapaz.org/agendacomun>, Consultado el 1 de junio 2016.

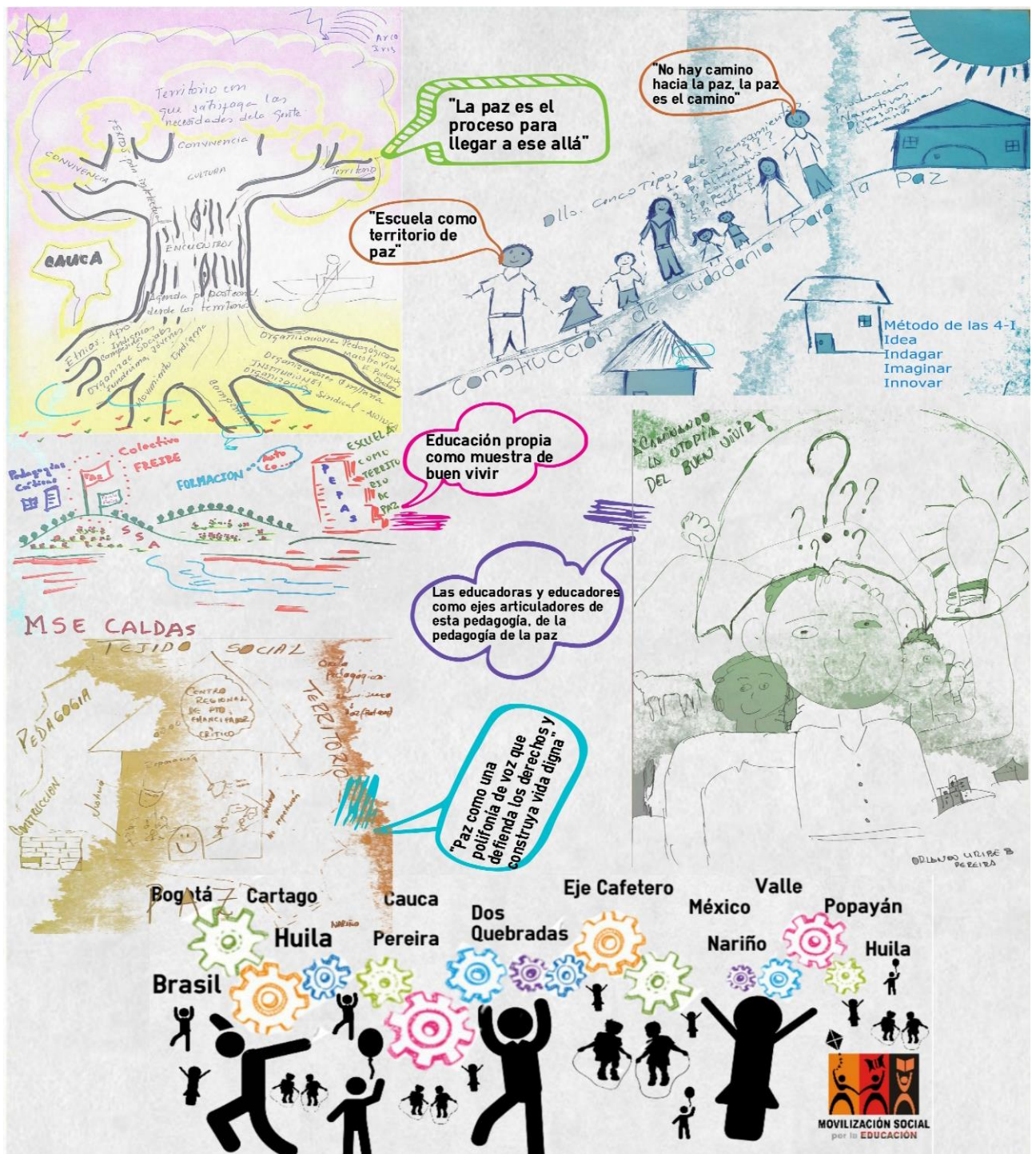
¹⁵ Los procesos participantes a nivel nacional fueron las mesas de Cauca, Bogotá, Dos quebradas, Ije Cafetero, Valle, Popayan, Nariño, Huila, Pereira, Brasil, México y Cartago.



comprendiendo que su presencia trae a la memoria un sin número de experiencias. Sus construcciones han permitido elaborar historias que toman como referentes la pedagogía crítica y las educaciones desde lo popular - con un trabajo de comunidades desde sus necesidades, aprendizajes, realidades, resistencias y transformaciones-. Es desde estos espacios que se construyen nuevas formas de existir y co-existir que nos acercan a las luchas en sus territorios.

Esta gráfica sintetiza la experiencia, visibilizando los esfuerzos por apostar a la transformación y construcción de otros mundos posibles.

Figura 4. Infografía - Relatoría enmarcada en el encuentro de la MSE con las regiones



SEXTO CAFÉ PEDAGÓGICO

“Cine en Movimiento”



Imagen con la cual se realizó la publicidad del sexto café a través de las redes sociales.

Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico

Para este café se propone un encuentro que vincule lo cotidiano con los discursos y saberes propios de las y los participantes-a este espacio.

Por ello, a partir de la proyección del documental “Un asunto de tierras” de Patricia Ayala, se espera se tejan discusiones en torno una diversidad de temas abordados desde lo que se podría llamar el ‘cine para la paz’. Entre las posibles narrativas se plantea abordar reflexiones con respecto temas como: restitución de tierras, desplazados, las discusiones que se dan en el congreso con respecto al tema de víctimas y tierras, entre otros.

La película pretende explorar además de las tensiones que surgen en el encuentro de las comunidades desplazadas, las entidades encargadas de ejecutar la ley; donde al parecer es una puerta que se abre solo para evidenciar que nadie puede pasar por ella.

Tejiendo el Café

El ejercicio de encuentro permite convocar las voces de las personas-para que se unan en torno a lo propuesto por la directora del documental, y propicien relaciones que se den desde los sentires

propios de la guerra, y las interpretaciones que cada uno y una han construido desde sus lugares de participación.

Estas reflexiones y encuentros no se modifican o transforman mecánicamente. Se apuesta por unos encuentros que reafirmen las maneras de pensar y reúnan las voces para evidenciar que son muchas en diferentes lugares, pero que se pueden convocar y reunir en diversos espacios de construcción colectiva.



Este espacio permite cuestionar los ideales educativos, los cuales no son ajenos a esta guerra, ya que han sido consolidados desde experiencias lejanas que quiebran o niegan las reafirmaciones sociales y educativas que emergen de las comunidades como espacios de reivindicación y afirmación.

A través de rostros, miradas y situaciones nos permitimos recordar que somos una nación en guerra, y no solo por los masivos desplazamientos ocasionados por la apropiación de tierras, o por la crecientes cifras de muertos y desaparecidos que enlutan territorio colombiano, sino también la naturalización de la guerra en sus múltiples manifestaciones: la que estigmatiza, coloniza y deslegitima el rol de la mujer en una sociedad que intenta romper con las figuras patriarcales,

pero que se reafirma desde allí con más fuerza, cuando las luchas buscan transgredir los silencios instaurados por las sociedades, pero tristemente las practicas nos reafirman que nuestro mejor papel es la casa y la maternidad, y no porque este lugar no se validó como rol en la construcción de sociedad, sino que limitan nuestros sentires y acciones desde un lugar que ha sido naturalizando como exclusivo para la mujer. Estas prácticas visibilizan un tipo de guerra reafirman el pensamiento hegemónico patriarcal y silencian la multiplicidad de apuestas que puede tener la mujer en la sociedad como constructora de tejido social.

Desde esta perspectiva, también se evidencian otras maneras de guerra naturalizada, como las luchas de las comunidades indígenas, grupos emergentes como las personas con discapacidad, afros, entre otros, que visibilizan diversidades de guerras.

Este escenario permite un encuentro de luchas por resistir en los lugares donde cada uno da apertura a otros mundos posibles.



Memorias del Café

*“A veces indiferente por lo que pasa con el otro.
A veces invisibles por el otro. Sencillamente un ser que completa su existencia con lo
vivido”*

Archivos de los y las participantes al Café

Diferentes formas de expresión han quedado plasmadas en imágenes y rostros que mantienen la esperanza y apuestan por seguir resistiendo como mecanismos propios de la utopía y la transformación.

“ Sin pensarlo, en el mismo lugar, el señor que recibía a las personas que llegaban a ver el documental comentó que era su historia, pues luego de ser desplazado en Córdoba, y más allá aún nadie le responde por su tierra y seguridad, parece que estar en una ciudad que no es la suya a nadie le importa, aún teme por su vida pero es un dolor propio, pues nadie más lo comprende, aún se asume que devolver la tierra es lo único que permite reparar, pero ¿quién restituye los corazones?”.

Archivos de los y las participantes al Café

Ver el documental como un espacio de encuentro, permite despertar y compartir sensibilidades propias que surgen al ver la realidad por la que atraviesan miles de madres, padres, estudiantes, maestros, trabajadores; y que muchas veces naturalizamos como ajenas.

Este espacio nos da apertura para comprender los múltiples factores que atraviesan a los sujetos víctimas de la guerra. Para, por unos momentos, dejar de ser indiferente y permitirnos sentir, movilizar y construir acciones colectivas que rompan las cadenas de la indiferencia y el egoísmo.



[Esta es] una realidad que indudablemente nos toca como colombianos; sin embargo, a veces el agite del día, las responsabilidades y las rutinas terminan alejando, normalizando y nauturalizando las prácticas violentas que se han venido dando en nuestro país, y la unica manera de tener momentos de conciencia o responsabilidad ética es cuando lo vemos en la comodidad de nuestros hogares por medio de los noticieros, espacios que nos presentan, en la mayoría de caasos, inadecuadamente o disfrazando verdades con mentiras, lo que esta sucediendo en diferetes partes del territorio. Entonces, reflexionamos para intentar des-

naturalizar la violencia y la guerra; y de alguna manera trabajar colectivamente para a portar desde nuestros lugares como profesionales, educadores y transformar, reivindicar, resisgnificar o resistir en compañía de quienes han querido ser silenciados por el olvido.



Entonces, las voces se unen y se reafirman indignaciones propias en el compartir la humanidad, a través de historias de vida que reviven procesos de violencia que parecen salidos de un cuento de ficción y horror, pero que tristemente no se aleja de la cruda realidad que por mas de una década a permeado y fracturado nuestras sociedades.

Pero también, es ese espacio, ese momento, un café, en el que se reúnen varias voces que desde sus lugares han venido trabajando y reivindicando procesos como: restitución, transformación de imaginarios, soberanía alimentaria, mingas, economía solidaria y otros, que reafirman las esperanzas y nos recuerdan en palabras de Freire (1975, p. 23) que

(...) romper con “la contradicción de opresos – oprimido, nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión”.

SÉPTIMO CAFÉ PEDAGÓGICO

Galería por las memorias de la guerra y la paz



Imagen con la cual se realizó la publicidad del séptimo café a través de las redes sociales.

Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico

Este espacio pretende transitar por las memorias de la guerra y la paz. En este sentido, las representaciones buscan ser construidas desde los lugares en que los y las participantes han vivenciado y transitado por la guerra-paz; y la manera como esta situaciones han permeado sus narrativas, discursos y acciones de transformación desde sus lugares.

Momentos para hacer catarsis con respecto a los duelos, experiencias y matices propios que resisten las personas a quienes de una o muchas maneras han caído en los hilos de colonización propios de la guerra y tal vez como sus acciones han transformado esas realidades para seguir derrumbando muros visibles o invisibles que rompen con las subjetividades del pensamiento.

“Se organizará una mesa que simbolizará —la negociación del conflicto armado en Colombia (Habana). Al llegar allí cada participante tendrá la oportunidad de conocer la historia de los anteriores Café Pedagógicos y algunas de las construcciones que han surgido.

Si bien se trazará una ruta, los participantes podrán recorrer libremente los siguientes espacios:

Lugares y no-lugares de la memoria histórica: utilizando títeres, carteles, siluetas y aviones elaborados durante los otros viajes realizados, en otros cafés pedagógicos, los asistentes tendrán un espacio para re-construir los sentires y expresiones, sobre las voces de los maestros, la alteridad, educación para la paz, entre otras conversaciones tejidas desde la experiencia a partir de los café.

Galería en construcción: utilizando pinturas, tizas, cartulina, entre otros materiales, cada persona puede re-construir los momentos y estrategias a través de las cuales es posible generar las negociaciones del conflicto en la escuela”.

Villa Yennifer (Archivos MSE)

Tejiendo el Café

Este café se desarrolla en la Universidad Pedagógica Nacional, un escenario para escuchar las voces que se encuentran para discutir en torno a las formas educativas alternativas, de tal manera que transiten por las convivencias, educaciones y necesidades propias de las escuelas que, de alguna manera, aportan en los territorios en donde se ubican.



En este sentido, la apuesta es generar discusiones que permitan articular, los importantes acontecimientos de coyuntura nacional e internacional que se están dando en La Habana y la realidad educativa.

Por ello, este espacio da lugar a las y los participantes para que aporten a discusiones que no pretenden generar conclusiones, sino transformaciones que reafirmen el derecho a la educación de los ‘desiguales’, entendiendo que en este grupo pueden entrar un sinnúmero de excluidos y desterrados del sistema educativo.

Una vez los asistentes se reúnen en las mesas; el diálogo, los colores, los gestos, las miradas y el vino se empiezan a encontrar. A partir de esa cercanía se empiezan a plasmar

las propuestas que ~~cada uno~~ de los y las participantes tienen como acciones que han venido adelantado como apuestas por resistir desde las dinámicas propias de sus lugares de participación.



Las cercanías tienen un lugar, un momento intemporal e inmaterial, que se percibe en el encuentro con otros y otras. Es en este espacio donde se inicia el diálogo desde las apuestas y construcciones que ha venido realizando la MSE en los diferentes Cafés, y se da un espacio a la memoria para mostrar las reflexiones, apuestas, trabajos, cuestionamientos que los y las participantes han hecho evidente a través de una multiplicidad de construcciones: títeres, juegos, cartillas, los cuales han retroalimentado y permitido

repensar los caminos para, de esta manera, ir tejiendo alianzas para la construcción y el fortalecimiento de otros mundos.

Memorias del Café



Algunas las voces se levantaron durante el espacio para reivindicar autores que en muchos lugares se han convertido es los ‘innombrables’. Sus apuestas dan apertura a procesos educativos alternativos contruidos desde otros lenguajes que trascienden lo estandarizado y se tejen con, en, para y desde las comunidades.

Así mismo, en el espacio se evidencian las cadenas que simbólicamente representan las ataduras con respecto al pensamiento -donde quienes se atrevan a debatir o pensar diferentes son objetos de señalamientos, persecuciones, desapariciones y muerte-. Porque al parecer querer aportar en y para los territorios es prohibido. Desde estos postulados se pretende reivindicar la memoria colectiva a partir de diversos lugares para visibilizar a aquellos y aquellas que no se encuentran entre nosotros por quebrar las lógicas hegemónicas que han desmembrado el sistema educativo.

También, se proponen escuelas que posibiliten ser escenarios de transformación, donde las diferencias ‘quepan’ en ellas, se conviertan en mecanismos de resistencia y desde allí aportar a la construcción de ambientes de paz.

En las discusiones, el juego con los materiales y los encuentros con otros y otras, se hace énfasis en los roles de los y las educadoras como sujetos de resistencia y construcción que posibilitan una diversidad de experiencias desde los escenarios escolares, con el propósito de permitirle ser un espacio político que acoge l pensamiento crítico reafirmando las disputas y tensiones capitalistas que han permeado las escuelas y con ellas las prácticas de los tipos de sujeto que forma y para qué sociedades.



Desde estos planteamientos, posturas y reacciones surgen premisas, como el buen vivir que acompaña las construcciones de la noche, desde una mirada de acogida a los movimientos con miradas que dan apertura al convivir en armonía, respeto, solidaridad, buscando el equilibrio y permitiéndonos enraizar con nuestros antepasados.



Vivencias entre subjetividades. Allí, en el Café Pedagógico, se encuentran las vidas de los sujetos que sueñan con otras formas de educación, la utopía toma cuerpo en el diálogo con los otros, unos otros que grafican las violencias, guerras y posibles caminos de reconciliación y paz.

Hablar de educación para la paz es también hacer referencia a los contenidos y competencias presentes en las escuelas, las cuales desconocen las diversas manifestaciones que se pueden dar desde los escenarios educativos, moldeando los discursos de cara a las realidades coyunturales por las que atraviesa el país.

OCTAVO CAFÉ PEDAGÓGICO

“Galería por las memorias de la guerra y la paz”

Zipaquirá



Imagen promocional del octavo café a través de las redes sociales.

“La paz es un estado del espíritu, es una relación equilibrada y dinámica del ser con su entorno y consigo mismo”.

Archivos de los y las participantes al Café

Los caminos contruidos y co-contruidos del Café Pedagógico

Para el desarrollo de este café que se realizará en Zipaquirá, se busca re-elaborar y entre-tejer lo co-contruido en el Café Pedagógico anterior, se dinamizará con algunos de los colectivos que han adelantado acciones de resistencia; y cuyas prácticas se pueden articular con las propuestas de escuela itinerante propuestas desde los cafés.

En este sentido, el espacio pretende transitar por las memorias de la guerra y la paz, teniendo en cuenta las representaciones tejidas desde los lugares en que los y las participantes han vivenciado estas dinámicas; y la manera como estas situaciones han permeado sus narrativas, discursos y acciones de transformación.

Momentos para hacer catarsis con respecto a los duelos, experiencias y matices propios que resisten las personas a quienes de una o muchas maneras han caído en los hilos de colonización propios de la guerra y tal vez como sus acciones han transformado esas realidades para seguir derrumbando muros visibles o invisibles que rompen con las subjetividades del pensamiento.

“Se trazará una ruta que la determinará cada uno de los participantes, quienes recorrerán los siguientes espacios:

Lugares y no-lugares de la memoria histórica: utilizando títeres, carteles, siluetas y aviones de los otros viajes realizados junto a los cafés pedagógicos. Los asistentes tendrán un espacio para re-construir los sentires y expresiones, sobre las voces de los maestros, la alteridad, la educación para la paz, entre otras conversaciones tejidas desde la experiencia. Galería en construcción: utilizando tizas, cartulina, pinturas y otros materiales, cada persona puede re-construir los momentos y estrategias a través de las cuales es posible generar las negociaciones del conflicto en la escuela”.

Villa Yennifer (Archivos de la MSE)

Tejiendo el Café

“La paz no es la inexistencia del conflicto, pues las diferencias son características de la naturaleza humana y la convivencia.

La paz es la armonía y solidaridad.

La paz está en ti, comienza por ti, depende de ti”.

Archivos de los y las participantes al Café

Un encuentro de particularidades que le apuestan a las educaciones como formas de aportar desde los cuerpos, territorios, necesidades; y que van transitando por la transformación de la guerra en su sentido más amplio.

“La guerra rompe el equilibrio de manera violenta para establecer nuevas relaciones sociales, pero fundamentalmente es un mecanismo social que a través de los tiempos ha existido para establecer nuevos paradigmas y relaciones sociales”.

Archivos de los y las participantes al Café

Y una vez más las voces se encuentran para enunciar que la guerra no es solo la implicación de relaciones violentas que se desarrollan en diferentes contextos y pasan por el conflicto armado, también se dan en las escuelas, el modelo educativo que condiciona el pensamiento, los sentires y las maneras de interpretar el mundo, limitando su accionar y formando sujetos productivos que respondan a las demandas neoliberales de los procesos de consumo, donde algunos son formados para servir y continuar replicando modelos en donde se prohíbe pensar, cuestionar y romper con los paradigmas que limitan y coartan la libertad.



“En la escuela existe la relación maestro – discípulo, en ella se basa la educación, los avatares de este modelo condicionan la transición del conocimiento que es solo una parte de la educación”

Archivos de los y las participantes al Café

Memorias del Café



Las manifestaciones de lo que ocurre, se interpreta y se discute con quienes asisten al Café, **permite** construir relaciones que se articulan con una de las tantas maneras en que se da vida al pensamiento crítico, a través de las palabras que se tejen y des-tejen de maneras dialógicas en estos espacios.

En este sentido:

“(...) Cómo la percepción desde el cuerpo de las mujeres se convierte en producto de comercialización, al igual que los estereotipos de belleza y la imagen que los medios de comunicación vende de los hombres, donde debe ser el capo, el duro, el varón(...)”

Archivos de los y las participantes al Café



“(...) El acoso hacia las mujeres, las balas, la muerte, el ser una diva, la estigmatización a la maternidad y la violencia hacia la mujer (...). Así mismo, la forma en que se entiende la identidad sexual y género”.

Archivos de los y las participantes al Café

Se puede reflexionar con respecto al papel de la escuela y la sociedad en el tema de paz, y el tránsito a verdaderos procesos de reconciliación, más allá de lo simbólico impuesto desde el gobierno a través de cartillas para la paz:

“El ser humano se construye de tres pilares: el social, familiar y educativo; entonces cuando hablamos de cómo educamos, hablamos de la cómo se van a formar a individuos o individuos para la sociedad (...)”.

Archivos de los y las participantes al Café

Y qué pasa con los lugares de poder que silenciosamente ha permeado y dañado los muros de las escuelas, y las dinámicas propias que se construyen al interior de estas (...).

“Digamos que en las escuelas y en la educación hay formas estandarizadas de normalización detrás de la idea de la repetición, la memorización de unos contenidos que están estandarizados y parece esconden un proceso cultural que construye un sujeto básico, normalizado; las posibilidades que pueda pensarse el mundo o si quiera cuestionarse resultan improbables. Recuerdo una frase de la educación prohibida, que hace referencia a poder expresar las diferencias y a valor la construcción por la construcción, lejos del tema de competencias - donde te venden la idea de ‘quien tiene la mejor nota es el mejor’. Las competencias a lo que llevan es a posibilitar las condiciones para el trabajo, pero un tipo de trabajo único y productivo”.

Archivos de los y las participantes al Café

NOVENO CAFÉ PEDAGÓGICO

Costurero de la memoria, centro de memoria paz y reconciliación



Imagen promocional del séptimo café a través de las redes sociales.

Los caminos construidos y co-construidos del Café Pedagógico

Son múltiples las construcciones que vienen adelantando colectivos en torno al tema de paz, este es el caso del Café Pedagógico en el cual se pretende generar espacios de diálogo entre los saberes construidos por cada sujeto, permitiendo percibir, escuchar y reconocer otras voces a partir de lo que ha establecido como apuesta para reivindicar o sanar procesos que ha dejado esta guerra en nuestros territorios.

Desde allí, surge la necesidad de articular a nuestras prácticas el proceso de formación del “Costurero de la memoria” para que desde los saberes, prácticas, reflexiones, vivencias y experiencias de las mujeres se construya y de-construya, se teja/des-teja, lo que implican para ellas el territorio, ser víctimas, padecer el dolor y la inclemencia de la guerra y las repercusiones sobre sus realidades, las diversas manifestaciones del conflicto en el territorio que habitan, y lo que significa actualmente la memoria, el olvido y la paz.

Este Café es una manera de apostar a otras formas de generar y formar sociedades que aporten a la construcción y colectivización de paz, pero no una paz pasiva, imaginaria, impuesta, elaborada desde el Congreso -a través de votaciones donde estas se convierten en un circo mediático-, sino desde una que se construye a través de miradas, sentires, diferencias y apuestas cotidianas.

Para ello, desde la MSE se posibilitó, para este Café, cambiar los roles y posibilitar que las mujeres del “Costurero de la Memoria” se encargarán de liderar el encuentro de subjetividades, al abrir las puertas de su hogar para narrar sus vivencias, las formas mediante las cuales resisten, también los dolores de una guerra que ha penetrado sus corazones, cuerpos, cogniciones, pero ante todo, las ha hecho un colectivo, a partir de tejer vida entre sus hilos, agujas, telas y manos. Entonces, la actividad va estar dinamizada por las mujeres del Costurero y los y las participantes se irán vinculando a ella.

En este sentido, se propone dinamizar el espacio del café a través de las siguientes actividades:

Detonante: encuentro con las otras y otros a través de la corporeidad (miradas, sentires, cuerpos, expresiones que trascienden la palabra hablada).

En el espacio: tomando como base la construcción colectiva adelantada por el Costurero, la idea es sintonizar corazones con respecto a esta construcción; a través del aporte que cada uno de los y las participantes interpreta o vivencia con respecto al tema de paz, la construcción del tejido va acompañado por historias, reflexiones, narraciones que enriquecen, nutren y transforman.

Con sus narrativas afloran las historias del perdón, la reconciliación, la lucha, la dignidad; que atraviesa nuestros cuerpos y, por unos instantes, reivindicamos la frase: ‘ponerme en tu zapatos’.



“Cuando el silencio ha sido una manera de resistir emerge el cuerpo que habla y nos posibilita escuchar desde otras visualidades, audiciones y cogniciones; pareciese que al tocarnos se encuentran las historias de vida, junto a sus memorias y olvidos para tejer vida”.

Tejiendo el Café

“Las intenciones giran en poder conversar en torno al sentido ético-político de los procesos de construcción de memoria histórica, a partir de una apuesta estética de la resiliencia y la dignidad, mientras tejemos nuevos lazos y relaciones humanas entre actores y sectores sociales que estamos conscientes de nuestra responsabilidad en la resignificación de la historia de las múltiples violencias que han afectado el tejido social en los diversos contextos territoriales, urbanos y rurales. El objetivo del Café Pedagógico y del Costurero de la Memoria es crear escenarios de encuentro inter-generacional que nos permitan promover la reflexión y la acción ciudadana con el fin de lograr, paso a paso, la

consolidación de una paz estable y duradera en nuestro país a través de la convivencia de las diversidades y de la resolución pacífica de los conflictos en la vida cotidiana, tanto en el ámbito privado, como en el ámbito público”

Claudia Girón, Directora del Costurero de la memoria



Las narrativas de las mujeres víctimas del paramilitarismo, el Estado y la guerrilla en Colombia transitan por diferentes momentos sin nunca perder la emotividad que acompaña las interpretaciones y duelos de sus historias, las cuales luego de retornar a ellas tejen vida, son luz y luchan día a día por un entretejido social que trascienda la naturalización de la violencia instaurada en los cuerpos de quienes a partir de allí se configuran.

En un ‘círculo de la palabra’ se reúne a los asistentes para dar inicio al diálogo de saberes. Se parte de la pregunta por ¿cómo interpreta la guerra? Desde allí, cada uno comparte sus construcciones. En ese momento se olvidan las respuestas teóricas, o los discursos elaborados, y se pasa a interpretar los cuerpos como territorios de construcción y resistencia.

Poco a poco cada persona va enunciando su lugar, para luego dar paso a las mujeres del Costurero, quienes cuentan sus historias. Al narrar sus duelos, aclaran las mujeres, -no desean ser re-victimizadas, por el contrario buscan sanar a través de la palabra, las lágrimas, el encuentro con los otros y otras y, por supuesto, desde el tejido.

Es inevitable ver rostros de dolor acompañados de lágrimas al revivir momentos trágicos, inhumanos y crueles que no son ajenos a esta cruda guerra, que ha cobrado miles de muertos -amigos, hermanos, hijos, esposos-, pero ellas se dignifican desde la lucha, y desde las acciones que han venido trenzado como colectivo.

Las mujeres del Costurero de la Memoria no permiten que sus muertos sean olvidados y mucho menos re-victimizados, por el contrario quieren que permanezcan vivos a través de sus tejidos, como expresiones visuales que cuentan y reconstruyen historias, y les dan lugar desde sus acciones de resistencia, a través de la verdad.

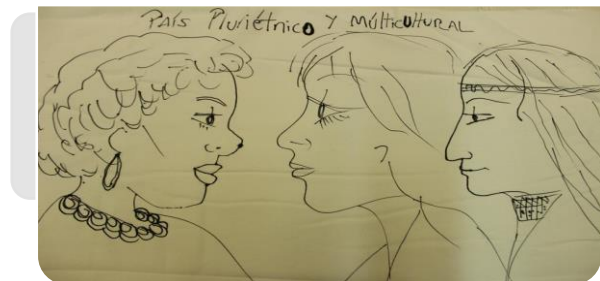
Es entonces cuando el Costurero se convierte en un pretexto para que ellas se encuentren en un espacio de acogida que, en un primer momento, les permuta enfrentar el dolor a través de narrar y poco a poco cuando las palabras fluyen y se encuentran con otros testimonios: sanar, entonces el corazón se siente más limpio, más tranquilo y dispuesto.

Estas mujeres, madres, esposas, hijas, amigas, campesinas., obligadas por la guerra abandonar su territorio, se han enraizado en unas nuevas tierras con el ánimo de que la reparación vaya más lejos que la restitución de tierras; por eso, hoy hablan de ‘restituir verdades, vidas y corazones’. A pesar de la indiferencia, el dolor, la injusticia y la persecución continúan dispuestas a seguir luchando y construyendo caminos de paz desde el tejido, el cual se ha convertido en un proceso de sanación y reivindicación con las víctimas.

Estas mujeres buscan el reconocimiento como víctimas para contar sus historias y tejen con el deseo de que sus voces se multipliquen y, en algún momento, les permitan retornar a sus territorios, sus hogares, sus escuelas, su campo para desde allí trabajar por la paz, la reparación y la verdad.

Memorias de Café

La palabra en este espacio se convierte en la mejor dinámica para empezar a tejer sobre las telas, donde cada participante construye las representaciones que giran en torno a la paz y la guerra.



Una mujer que le recuerda a la academia que más allá de tematizarlas y cosificarlas debería dedicarse a escuchar a romper sus universalismos, acercando a sus Futuros profesionales a las comunidades con sus historias.

Crear que es necesario rescatar los saberes indígenas como parte del proceso de purificación y reconstrucción de la memoria histórica.

Apostar por la construcción de muchos mundos donde quepan las diferencias y no sean excluidas.

Garantizar que no haya una repetición, trabajar por la conciliación y re-conciliación.

Utilizar los movimientos y colectivos como elementos de diálogo, resistencia y transformación.

Llegar a las escuelas y a los niños para desnaturalizar la violencia.

Garantizar que prime la verdad con respecto a los actos violentos impartidos por el estado, la guerrilla y los paramilitares.



“Y entonces las narrativas que se van tejiendo con los otros adquieren fuerza cuando las miradas y las palabras se entrecruzan y se encuentran por el espacio. Es allí, cuando las representaciones de las violencias y de la paz se plasman en las telas y permiten ver los sueños y las utopías de los sobrevivientes del conflicto, expresando su deseo y derecho por

retornar a sus hogares. Creer que las infancias pueden aportar a la construcción de paz, desde otras lógicas donde se reivindiquen procesos enmarcados desde la inocencia, la espontaneidad, la sinceridad y las manifestaciones del conflicto desde lugares no naturalizados”.

Construyendo otras pedagogías

Para comenzar, la Movilización Social por la Educación (MSE) está constituyendo desde su experiencia una propuesta de Escuela Itinerante que transita por los pensamientos y quehaceres de educadores-educandos, educandos-educadores, quienes desde la práctica en los territorios han repensado otras formas de tejer educaciones, donde exista lugar para los *otros*, unos *otros* que reclaman espacios de encuentro posibilitadores del diálogo desde los lugares y no-lugares de los subalternos, marginados e inferiorizados, como lo plantea Fanon (1963), al ser cada uno y una la vivencia propia de la cotidianidad, esa que se encuentra en torno a un café, pero no cualquier café, uno pedagógico para de esta manera abrir caminos desde las subjetividades individuales y colectivas en cada uno de los escenarios donde surgen las otras voces.

En este sentido, las voces se han unido para trabajar por una sociedad más justa, una educación más equitativa, con principios que reconozcan la diversidad y singularidad presente en los sujetos y sus contextos. Por esta razón, es importante tejer formas alternativas de escuela que no transiten por las estructuras rígidas de enseñanza – aprendizaje propias de la modernidad, abriendo las puertas a las múltiples realidades y sus polifonías las cuales recogen las cotidianidades, esas innumbrables en una educación universalizante que está sujeta al modo de vida eurocéntrico que no solamente trasgrede las acciones, además, se instauro como una sola manera válida de pensar, repercutiendo en la homogenización del conocimiento positivista como verdadero.

Existe entonces en los Cafés Pedagógicos formas alternativas de comprender la constitución de los sujetos a través de las educaciones populares, donde la política adquiere sus significados y sentidos desde dimensiones subjetivas que posibilitan una lectura de los contextos junto a sus actores de manera situada; es decir, en cada encuentro surgen las historias y memorias de quienes vivencian experiencias pedagógicas mediadas por la intención de transformar las realidades a partir del desenmascaramiento de lo cotidiano posible desde la crítica, entendida como un modo de conocer, en otras palabras, es posible desde aquí generar nuevas epistemologías enraizadas en los vínculos que tejen los sujetos participantes.

Entonces, los Cafés Pedagógicos son escenarios de encuentro entre las pluralidades que nos mueven, perturban, cuestionan o quiebran las lógicas impuestas que en muchas ocasiones son naturalizadas en nuestros discursos y prácticas educativas, permeándose así las esferas hegemónicas y eurocéntricas de nuestra educación actual, que permiten reconocer, articular y trabajar desde las diferencias, constituyéndose así prácticas de democracia y política mediadas por el diálogo, el reconocimiento del conflicto como parte de lo humano en conjunto con la voz de quienes suelen no ser escuchados.

De esta manera, se encuentra que la pedagogía constituida en los cafés vincula cuatro pilares emergentes los cuales son: los sujetos, contextos, vínculos de acogida, saberes in-nombrables, subjetividades colectivas e individuales en perspectiva de una escuela itinerante que navega y transita por las memorias, historias y recuerdos propios de una Colombia con juicio crítico.

Adicional a lo anterior hemos identificado nuevos pilares de los Cafés Pedagógicos. Por un lado encontramos *el cuerpo* como una manera de resistencia desde lo individual; *la memoria* vista desde un enfoque crítico que permite sentir con el otro; *una nueva metodología* vista a través de un caleidoscopio y, por último, pero no menos importante los Cafés nos permitieron reconocer *saberes y conocimientos propios* tejidos al calor del diálogo y que aportan una nueva manera de educar.

El cuerpo

Los Cafés Pedagógicos han permitido que descubramos como una apuesta pedagógica la intervención de los cuerpos como elementos primarios que posibilitan el encuentro, las cercanías y la transformación, desde las interpretaciones propias del espacio. Así mismo estos encuentros permiten a lo corporal conectarse con otras realidades que van más allá de la palabra, fomentan y muestran la diversidad de expresiones dando lugar a las infancias, las cuales a través de lo corporal nos recuerdan que pueden ser elementos de humanización, resistencia y transformación

Así lo profundiza uno de los archivos de la MSE,

A través de un lenguaje artístico se genera un ambiente de tal manera que los y las participantes se conecten con su cuerpo como forma de expresión, para que posteriormente se visibilicen con otros cuerpos y se tejan lenguajes comunes que enriquezcan los encuentros o des-encuentros con otros.

Reivindicar los cuerpos, pero no desde las lógicas o situaciones de control y consumo que en muchos casos han sido impuestas y naturalizadas en diversas situaciones cotidianas, desde perspectivas que violentan las subjetividades construidas con cuerpos que perturban, cuestionan o confrontan los parámetros estéticos pre establecidos.

Rodríguez Paola (Archivos de la MSE)

Adicional, los Cafés Pedagógicos reafirman que hay otras maneras de reivindicar el cuerpo, no solo como si fuera a temporal, inmaterial, inhumano, sino que genera un primer acercamiento que posibilita re-conocer a los y las otras desde lecturas que van más allá del prejuicio o lo estéticamente aceptado; la interpretación trasciende la naturalización de lo corporal para acercarme a los otros y otras de una manera donde mi cuerpo se convierte en el medio para expresar o confrontarme con el espacio o lo que se dice, sin hacer uso de las palabras.

La memoria

“No basta gozar del arte, es necesario ser artistas, no basta producir ideas, es necesario transformarlas en actos sociales y continuados” (Boald, 2009, p.18.)

Hacemos referencia aquí a los detonantes utilizados en cada uno de los Cafés y que permitieron que los y las participantes reflexionaran sobre su realidad y la articularan a las temáticas que les convocan, es decir, estos espacios al interior del Café, al atravesar sus historias de vida perturbaron su realidad y confort evidenciado que cada sujeto es co-responsable de la construcción de paz de manera individual y colectiva.

Asimismo, el vínculo con los y las otras se plantea desde el teatro del oprimido como acción política al interior de la sociedad. Desde este espacio se tejen cercanías que poco a poco transitan por los afectos, que van generando las dinámicas propias de las temáticas y lo que ellas despiertan al evocar situaciones o sentires que la memoria corporal a impreso en nuestros cuerpos.

En estos encuentros se da valor al instante, al momento, reconociendo a un otro diferente, pero participe de mi realidad y contexto.

“Uno de los espacios propuestos en el Café Pedagógico fue la otra escuela, en donde se desarrolló una actividad llamada teatro de imagen, menciona el profesor quien dirige la actividad que hay una mecanización del cuerpo muy amplia, la cual lleva a una problematización en varios aspectos, entre estos físicos ya que si no desmecanizamos el cuerpo no tenemos oportunidad de aprender, porque el cuerpo es un medio de aprendizaje. Se da inicio a la actividad organizando parejas en donde el profesor menciona una serie de palabras como violencia, conflicto, paz, escuela o educación, fue agradable como se entretejió la historia, empezamos como un juego pero cada situación conllevaba a sensaciones diferentes, sin embargo dentro del conversatorio se habla que la tendencia de conflicto no tiene porque siempre ser algo malo, no necesariamente debe de serlo, ver como la transición de estas palabras nos dificulta en ocasiones expresarnos con el cuerpo y olvidarse de las palabras genera impaciencia y su vez buscar como manifestarlo corporalmente.

Durante esta primera actividad se observa por parte de todo el grupo que ~~el~~ adoptar posturas frente a estos temas no es fácil, manifestar con el cuerpo lo que se relaciona con paz y educación que tal vez nos es más fácil acercarnos a las nociones de conflicto y de violencia, que acercarnos a las nociones de paz es más arquetípico más cliché, hay una enorme creatividad por desarrollar para construir símbolos imágenes corporales relacionados con paz convivencia bienestar, el mundo de la violencia la podemos transformar, y esto es exactamente lo que busca educación para la paz.

El cuerpo y la conexión con otros habla por sí solo el teatro de imagen esta al centro de las técnicas del Teatro de lo oprimido nos cuenta el profesor a cargo, es sobre lo que se empieza a ser teatralización de conflicto”.

“Fue una experiencia muy divertida e inolvidable, ya que ese espacio me hizo pensar de una manera diferente a la educación, por lo general nosotros estamos acostumbrados a aprender; cosas de la escuela o universidad y no sabemos cómo tal que hay otros espacios para aprender. La metodología es muy diferente a la que estoy acostumbrada día a día.

Pude observar otras maneras de comunicación, a través de expresiones de diversión y compañerismo con los demás”.

Archivo de los y las participantes al Café

Frente a estos encuentros y des-encuentros vividos surgen algunos cuestionamientos con respecto a estos momentos que toman vida en el encuentro con los otros y otras: ¿a través del vínculo se pueden tejer saberes de paz?, ¿cómo re-conocer en el otro a un sujeto que nutre mi saber desde el afecto? y ¿cómo re-conozco mi cuerpo como territorio de paz?

En este sentido se propone el siguiente infograma como forma de representar la apuesta metodológica de los cafés para invitar a las personas, educadores, maestros, colectivos que han venido participando de los cafés, y se puedan continuar articulando y enriqueciendo los saberes a partir de la negociación cultural.



Por otra parte, durante la experiencia Cafés Pedagógicos surgen los saberes y conocimientos de las comunidades que ingresan a la escuela, pero allí son silenciados, parece un interés por mantenerlos al margen puesto que perturban la normalidad y normatividad escolar al desbordar los currículos, además, cuestionar los sentidos de la educación, esa encargada de transformar la sociedad en el encuentro con otros sectores como el trabajo, cultura, deporte, economía, y demás.

Algunos de los saberes in-nombrables son la guerra, conflicto, la historia no lineal sino crítica, esa de los silenciados, el juego, los libros no heteronormativos ni de la clase dominante, las palabras propias de la cotidianidad y la política más allá de las normas, esas diseñadas para identificar, clasificar y discriminar las diferencias. Existen así puertas giratorias para estos saberes, muros altos que no permiten su ingreso, pero también existen prácticas que resisten al interior del sistema educativo, puesto que es desde allí donde las comunidades proponen otras formas de educación.

Hacia otra construcción de los Cafés Pedagógicos

Con estas líneas queremos intentar conversar, permitir que como lectores dialoguemos con el texto, con la posibilidad de construir y transformar los Cafés Pedagógicos. Plantear con la conversación los retos del Café. Quizás una pregunta anime la discusión. ¿De qué le gustaría cargar el Café Pedagógico?

También nos gustaría cargar el Café de nuevas apuestas, soñar y hacer realidad la construcción de una escuela en la que la *dignidad, equidad, participación, solidaridad y autonomía* sean protagonistas. Por eso, creemos los retos, las nuevas expectativas y las necesidades que plantean los Cafés Pedagógicos son diversos.

- *Consolidar en ellos un diálogo freiriano.* Como lo señala Freire, esto significa entender que el “diálogo es una exigencia existencial. En el encuentro se solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, por ello no puede reducirse a un mero acto donde se depositan ideas de un sujeto en el otro, ni convertirse en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes” (Freire, 2005). Planteado así, los Cafés deben mantener esa práctica en la que los y las participantes pueden exponer, escuchar, comunicar,..., sus saberes y conocimientos en relación con la escuela y la transformación de la misma; siempre partiendo del amor, la humildad, la esperanza y la confianza como elementos fundamentales para hacer del diálogo una realidad. En ocasiones es complejo que este diálogo sea una realidad, por ello siempre buscamos detonantes que lo activen, para ustedes ¿qué detonantes posibilitarían la construcción del diálogo al interior del Café?__

- *Leer y escribir la realidad tanto educativa como social.* Este es un reto permanente en cualquier escenario de educación alternativo. La idea se enmarca en la necesidad de que sus participantes se reconozcan en un país con un contexto de conflictos políticos, sociales, económicos y culturales, y al como parte de estos transformen y escriban una nueva realidad. Son múltiples las realidades que se deben re-escribir, ¿cómo reescribir la suya, cómo hacer del Café un espacio para esta escritura?

- *Abordar temáticas que respondan a la necesidad de los y las participantes.* Se parte acá de la idea de transformar la escuela y eliminar las prácticas en las que un grupo de sujetos plantea los temas que otro grupo debe discutir y/o estudiar. En este camino, el Café Pedagógico debe de generar, como parte de sus retos, temáticas que surjan de los gustos, interés y/o necesidades de los interlocutores y, desde allí, consolidar un espacio que permita plantear acciones que solucionen problemáticas a corto, mediano y largo plazo. ¿Qué problemática le aqueja en relación con la escuela, qué tema dialogar en un próximo Café Pedagógico? _____

- *Que los y las protagonistas del Café sean quienes lo dinamicen,* en aras de viabilizar el anterior reto y más allá de expresar un tema que sea trabajado y dinamizado por otros sujetos diferentes a quienes viven el conflicto, es necesario que este espacio de Café Pedagógico, este lugar de Escuela Itinerante, sea liderado por quienes pronuncian la problemática, sea un momento para dar lugar a los educandos en su rol de educadores, para vivenciar la categoría educandas-educadoras y educadores-educandos que señala Freire en *Pedagogía del Oprimido* (Freire, 2005, p. 92).
- *Consolidar y establecer alianzas con diferentes organizaciones,* los procesos de unidad fortalecen la esperanza y la utopía de creer que es posible construir un nuevo mundo. Este es un reto trabajado paulatinamente en la construcción de los Cafés, hemos buscado hermanos y hermanas de lucha para fortalecer y reconstruir PEPAS. Por ello, creemos es necesario no dejar de hacerlo y buscar nuevas miradas, nuevas voces, nuevos cuerpos para fortalecer el sueño de construir una educación liberadora, autónoma, propia y cargada de amor.

Quizás aquí no se terminen los retos y perspectivas del Café Pedagógico, quizás muchos se nos queden en el aire, pero estamos convencidas que algún Café llegará cargado de sus reflexiones señor o señora lectora, para que en la práctica y la vivencia de uno se evidencien los cambios y nuevas necesidades de este sueño, de esta realidad, de esta utopía de esta escuela, de estos Cafés.

Referencias

- Aguirre Rojas, C. A. (2009). *Mandar obedeciendo: las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*. Argentina: Prohistoria Ediciones.
- Benítez, Luis. (s.f.). *Teatro del oprimido y teatro foro en la educación y construcción de culturas de paz*. Bogotá: Corporación otra escuela. Obtenido de http://www.otraescuela.org/documentos/teatro_del_oprimido_y_teatro_foro_en_edupaz.pdf
- (Boald, 2009:18.)
- Cárdenas Agudelo, S., Henao, M. A., & Franco, M. Á. (2014). Encuentros y desencuentros en la construcción de la otra educación: movilización social por la educación. En Bautista, Z. & Mora, A. (compiladoras). *Comunicación educación un campo de resistencias* (pp. 67 - 90). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- Díaz García, L. O., & Saboyá Orjuela, C. P. (2014). *La enseñanza de las matemáticas una posibilidad para fomentar relaciones democráticas* (Tesis de grado para optar por el título de licenciados en matemáticas). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Díaz Muñoz, G., & Luengo González, E. (en prensa). *Los movimientos sociales: hacia otros mundos posibles* (Colección Primeros Pasos). Bogotá: Desde Abajo.
- Escobar Guerrero, M. (2012). *Pedagogía Erótica. Paulo Freire y el EZLN*. México. Recuperado de http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/2942/Miguel_Escobar_Pedagogia_Erotica_2012.pdf;jsessionid=3200131E7A8C2B13B5739120D7077DDE?sequence=1
- Freire, Paulo. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2ª ed.) México: Siglo XXI Editores S.A. de C.V
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Editorial: Siglo XXI.
- Galeano, E. (1998). *Patatas arriba: la escuela del mundo al revés*. México: Siglo XXI.
- Ibañez, A., & Aguirre Ledezma, N. (2013). *Buen vivir, Vivir bien. Una utopía en proceso de construcción*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Mejía, Marco Raúl. (2008). *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Mejía, Marco Raúl & Awad, Myriam Inés. (2007). *Educación popular hoy: en tiempos de globalización*. Bogotá: Ediciones Aurora.

McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1977). Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory. *American Journal of Sociology*, 82(6), 1217-1218.

Movilización Social por la Educación. (2007). *Paradojas y desafíos en educación*. Bogotá: Planeta Paz.

Movilización Social por la Educación. (2010). *La construcción de Proyectos educativos y pedagógicos alternativos una polifonía de voces desde las resistencias*. Recuperado de <http://documentosmse.blogspot.com.co/2010/04/la-construccion-de-proyectos-educativos.html>

Resterpo Mejía & Cadavid Restrepo. (2008). *Ha-seres de resistencia con vos y con voz otras, entre nos-otras para nacer otras*. Medellín, Colombia: Corporación Educativa Combos.

Torres Carrillo, Alfonso. (1997). *Movimientos Sociales y Organización Popular*. Bogotá: UNAD antes Unisur.

Zapata, F. (15 de Noviembre de 2015). *Premisas de la sociología accionalista*. Recuperado de El Colegio de México, biblioteca virtual: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/TBAPSD1LH7B7F2QPM E1XI8Y9PENDJH.pdf